

iae

INDICADORES ACTIVIDAD ECONÓMICA

FEB 2021

EDICIÓN N° 166



Centro Regional de Estudios
Económicos de Bahía Blanca,
Argentina

 creebba
Facebook

 @creebba
Twitter

 creebba
Instagram

 creebba
YouTube

 creebba.org.ar
Sitio Web

 info@creebba.org.ar
E-mail

CBA
+2.2542

CBT
+2.1355

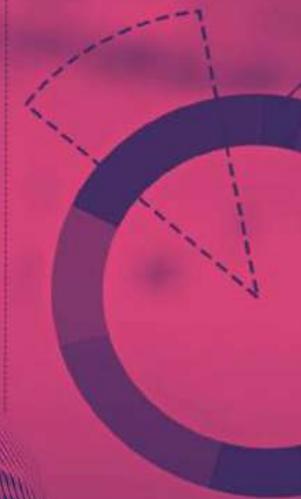
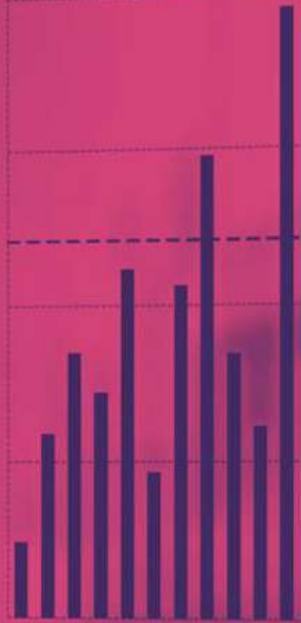
EMPLEO
-1.0856

INDUSTRIA
-2.8965

CO
-3.



+4.006



SUMARIO

CONSEJO DIRECTIVO

CR. HÉCTOR A. CUETO

OSCAR A. MARBELLA

ING. CARLOS A. ARECCO

STAFF

MG. GONZALO SEMILLA

Economista Jefe

gsemilla@creebba.org.ar

LIC. JERÓNIMO ETCHEVERRY

Economista Semi Senior

jetcheverry@creebba.org.ar

LIC. CONSTANZA OBIOL

Economista Junior

constanza@creebba.org.ar

LIC. CECILIA FIGUEROA

Economista Junior

ceciliafigueroa@creebba.org.ar

PILAR BARTOLOMÉ

Asistente de Investigación

TOMÁS GILIOLI

Asistente de Investigación

AN. PROG. ALEJANDRO A. CORVATTA

Informática

alejandro@creebba.org.ar

ESTUDIOS ESPECIALES

- Síntesis económica nacional en el año 2020.
- Análisis de sectores económicos de Bahía Blanca y la región.

ANÁLISIS DE COYUNTURA

- Índice de precios al consumidor
- Canastas de consumo
- Industria, Comercio y Servicios
- Mercado inmobiliario

APORTES COMPLEMENTARIOS

- LOS CAMINOS PENDIENTES DE LAS MICROFINANZAS EN ARGENTINA.
Por Hernán Pedro Vigier, María Belén Guercio y Lisana Belén Martínez

PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

Indicadores de Actividad Económica es una publicación propiedad de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, con domicilio en Av. Colón 2 (B8000FTN) de la ciudad de Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires. Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.



ESTUDIOS ESPECIALES

SÍNTESIS ECONÓMICA NACIONAL EN EL AÑO 2020.

ANÁLISIS DE SECTORES ECONÓMICOS DE BAHÍA BLANCA Y LA REGIÓN.

SÍNTESIS ECONÓMICA NACIONAL EN EL AÑO 2020

El año 2020 no fue uno más...finalmente se ha ido, el mundo entero así lo deseaba. El hito más destacado fue la aparición de un Cisne Negro (por su baja probabilidad de ocurrencia y por su alta incertidumbre en cuanto al impacto) asociado al COVID-19, que azotó a más de 200 países.

Antes de la irrupción del coronavirus, las proyecciones (FMI, BM y privados, entre otros) auguraban un crecimiento económico mundial del 2%, aunque inferior al alcanzado en 2019 (2,7%). Este dato positivo, pero en descenso, se vería afectado por la guerra comercial entre Estados Unidos y China (baja en los flujos comerciales internacionales). Por el lado de América Latina se estimaba un crecimiento del 1,4%.

En el caso de Argentina, con dos años de retrocesos del PBI (-2,5% en 2018 y -2,2% en 2019), las proyecciones para el 2020 eran una nueva caída, aunque levemente más suave (-1,5%). La realidad mostrará un resultado más impactante con una muy significativa caída estimada del 10,5%. En los últimos 15 años no se evidencian tres períodos consecutivos de descensos de la actividad económica local, quedando plasmada la dura realidad por la que transita la economía nacional.

La inflación, otra variable que sistemáticamente ocupa gran parte de las agendas públicas y privadas, cerró el 2019 con el índice más elevado de los últimos 18 años (+53,8%). Para el 2020 el consenso de las consultoras privadas la ubicaba alrededor del 43% anual, además de un tipo de cambio a \$ 80,5 y un déficit cercano al 1% del PBI.

La agenda oficial establecía destinar recursos públicos a los estratos sociales más necesitados, con lo que se podía esperar un fuerte control de precios, tanto de servicios básicos como las tarifas de los servicios públicos, como de un set de bienes cuyo consumo se considera esencial (sobre todo alimentos y bebidas), a través de diferentes programas (precios cuidados, precios máximos, entre otros). Por otra parte, se buscaba cerrar un acuerdo con los acreedores externos, antes del cierre del primer trimestre del año, que le diera oxígeno ante las fuertes obligaciones financieras y el escaso nivel de reservas netas del BCRA.

Llegado el mes de marzo (bisagra a nivel internacional, no siendo ajena la Argentina), la Organización Mundial de la Salud (OMS) declara al COVID-19 como pandemia (cerca de 150 mil contagios y más de 5 mil muertes en pocas semanas), comenzando a sentirse el fuerte impacto en la economía mundial.

A partir de ese entonces se desencadena una fuerte e inusitada crisis económica que golpea a las economías de todo el mundo. Comenzando por China (Wuhan ciudad de origen del virus), expandiéndose rápidamente por Europa, Asia, norte de América para, finalmente, impactar en tierras sudamericanas.

Como sucesos salientes de la irrupción del coronavirus se produce el conocido "apagón económico" (*lock down* por el lado de la oferta), la debacle del sistema bursátil y financiero internacional (-13,9% Dow Jones, -13% S&P, -38% Bovespa, -30,3% Merval y las ADRs con -32% promedio, durante el mes de marzo), en simultáneo con un nuevo cisne negro vinculado al sector petrolero (-57% WTI y BRENT). A la par comenzaron a regir cuarentenas estrictas con aislamientos obligatorios, ocasionando caídas abruptas de la demanda, provocando fuertes cambios en la tendencia del andar económico, manteniéndose vigentes solo las actividades esenciales.

Validan estas descripciones los índices PMI (*Purchasing Manager's Index*) que publica el IHS *Markit* mostrando niveles de actividad por debajo de 15 para la Eurozona y 35 para Estados Unidos, cuando en general se ubican por encima de 50.

A raíz del "apagón económico", las proyecciones (CEPAL, FMI, BM y *Eurostat*, entre otros organismos internacionales) mostraban caídas significativas: 3% a nivel global, 6,1% para las economías avanzadas y 5,2% para las economías de Latinoamérica.

En Argentina, la situación económica no sería diferente. La caída de la actividad durante marzo fue del 10,5% respecto al mes anterior, según el EMAE (Estimador Mensual de la Actividad Económica) publicado por el INDEC. Los sectores económicos que tempranamente resintieron sus actividades fueron Construcción (-88%), Hoteles y Restaurantes (-75%), Industria (-40%) y Comercio (-35%).

Abril sería el mes donde se manifestaría la brutal caída de la actividad con un -17,1% versus marzo y del -25,4% respecto al mismo mes de 2019. Incluso en algunos sectores habiendo caído la actividad a cero.

Ante semejante e inédito desplome de la actividad económica mundial, los Estados implementaron importantes paquetes de ayudas económicas, en general inyectando históricas cantidades de dinero al mercado.

En el caso argentino estuvieron orientadas a asistencias sociales (AUH/IFE/Procrear, Ahora 12/Merenderos, etc.), asistencias a empresas (ATP, REPRO, seguros de desempleo, líneas de crédito MiPyMES, créditos a tasa 0% para autónomos y monotributistas) y obra pública, entre otros. Los costos fiscales iniciales se estimaron en 2,5% del PBI, sin embargo, la prolongación de la cuarentena obligó a extender las ayudas oficiales, concluyendo el año con un déficit fiscal primario (antes de intereses) del 6,5% y global del 8,5% PBI.

Con el correr de los meses se fueron relajando las restricciones en cuanto a circulación de las personas y a aperturas graduales desde diferentes sectores económicos con sus protocolos sanitarios. La actividad, lentamente comenzó a despertarse. La variación mensual de agosto fue del 1,1% de acuerdo al EMAE, pero con un gran lastre en la espalda de cierres comerciales a nivel país y sus efectos adversos a nivel social.

No obstante el gradualismo, los casos de Covid-19 se fueron incrementando, alcanzando la friolera cifra de 260 mil infectados y más de 10 mil muertes a mediados de agosto. A nivel internacional las cifras serían alarmantes, presentando 6,3 millones de casos de coronavirus y 268 mil fallecidos.

Claramente, el mundo entero estaría expectante por los avances de las vacunas, con varios laboratorios internacionales trabajando contra reloj, sobre todo por las segundas olas de Covid-19 en la parte norte del planeta.

El 2020 finalizó, pero no el esfuerzo por el simple hecho de permanecer en pie. Los gobiernos debieron realizar esfuerzos fiscales incommensurables para compensar las caídas generalizadas de las actividades económicas (con fuertes implicancias en lo social) y el sector privado reinventarse aceleradamente para poder sobrevivir.

Los datos hablan por sí solos según recientes publicaciones de la CEPAL y FMI:

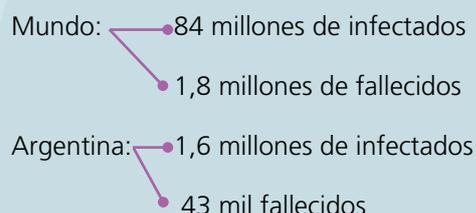
PBI LATAM: -9,1%

PBI	País
-13%	Perú
-10.5%	Argentina
-9,2%	Brasil
-9%	Ecuador
-7,9%	Chile

PBI Economías Avanzadas: -4.9%

PBI	País
-11,1%	España
-10%	Reino Unido
-9,2%	Italia
-9%	Francia
-5,4%	Alemania
-3,4%	Estados Unidos
2,3%	China

Covid-19: al 31-12-2020



ANÁLISIS DE SECTORES ECONÓMICOS DE BAHÍA BLANCA Y LA REGIÓN

Situación del Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca durante el año 2020

A continuación se analizará el desempeño de los diferentes sectores empresariales bahienses durante el año 2020. Para este fin, se tomarán en cuenta los resultados volcados en las ediciones N° 99 a N° 104 del Informe Económico Regional (IER) publicado por el CREEBBA de manera bimestral.

Los empresarios bahienses comenzaron el año 2020 con una caída marcada en su actividad, en comparación al último bimestre de 2019, con una tendencia regular en su situación general. Asimismo, todos los sectores (Comercio, Industria y Servicios) mostraron resultados negativos en sus saldos de respuesta. Respecto a las expectativas, las mismas no eran alentadoras para los meses venideros.

El bimestre marzo-abril marcó el comienzo del Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) y, como consecuencia, el cierre de la mayoría de los comercios y empresas, a excepción de aquellos considerados esenciales. De esta manera, la situación empeoró seriamente, no solo a nivel local sino también nacional, pasando el saldo de respuesta a representar una tendencia desalentadora. Realizando un análisis histórico, se destaca que dicho bimestre fue el de mayor caída de la actividad económica relevado por el CREEBBA desde que comenzó sus mediciones en 2003.

Durante mayo y junio la situación general mostró un repunte moderado (pasando de desalentadora a regular), aunque manteniéndose en niveles negativos. La mejora observada se encuentra relacionada con la habilitación de ciertos rubros y el aumento en las ventas. Sin embargo, las expectativas se mantuvieron en terreno negativo.

En definitiva, el primer semestre de 2020 fue malo: la caída en la actividad de principios de año se profundizó a raíz de la pandemia por Covid-19 desde el mes de marzo y su consecuente interrupción de la actividad económica. Se debe resaltar que durante los seis primeros meses todos los empresarios intentaron, al menos, mantener sus planteles de personal.

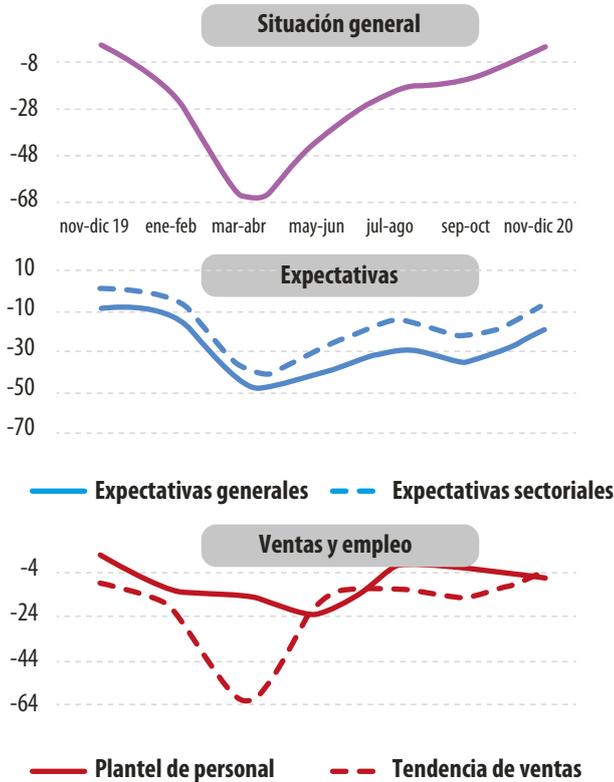
El bimestre julio-agosto mostró una ligera recuperación luego de un semestre de baja actividad, aunque los empresarios manifestaron encontrarse por debajo del nivel observado durante igual bimestre julio-agosto del año anterior. Más allá de esta mejora, el saldo de respuesta continuó dentro de los valores negativos.

Septiembre y octubre fueron meses ligeramente mejores en comparación a los anteriores, según las respuestas relevadas: el indicador de la situación general pasó de regular a normal y el nivel de ventas mejoró, con la apertura casi total de los comercios y empresas. En términos sectoriales, Comercio fue el único que no presentó una recuperación durante este bimestre.

La mejora observada se sostuvo a lo largo de los últimos dos meses del año, presentando el indicador de situación general su mejor resultado (aunque con un valor negativo). Las expectativas generales no eran alentadoras y las ventas no lograron recuperarse a pesar del impulso de las fiestas de fin de año.

En resumen, el año 2020 estuvo marcado por una retracción en la actividad (presente desde el año anterior) que se profundizó como consecuencia de la aparición de la pandemia Covid-19 en marzo. El segundo semestre exhibió algunas señales de repunte, pero las mismas no fueron suficientes para revertir la coyuntura económica negativa. Además, las proyecciones para 2021 no son positivas debido a varias cuestiones, como el grado de incertidumbre reinante y el tipo de cambio, entre otras.

Gráfico 1. Principales preguntas de la Encuesta de Coyuntura



Fuente: Informe Económico Regional - CREEBBA

Encuesta anual

Con el fin de conocer la performance de las empresas bahienses en 2020 y las expectativas y planes de los empresarios para el año en curso, además de la tradicional encuesta de coyuntura, se llevó a cabo una Encuesta Anual. En la misma se consultó acerca de la rentabilidad y las inversiones realizadas el año previo y cuáles son las previsiones respecto a las inversiones y posibles dificultades en 2021.

Respecto a los márgenes de rentabilidad, la mayoría de los consultados (33%) notó una disminución fuerte de los mismos.

Por otro lado, el 30% manifestó una caída moderada en su rentabilidad y un 21% afirmó que sus márgenes fueron constantes a lo largo de 2020. Por último, un 11% registró un aumento fuerte y el 5% restante un aumento moderado. Es importante remarcar que, teniendo en cuenta estos porcentajes, más del 60% de los empresarios sufrieron algún tipo de merma en sus ganancias. Respecto a las empresas que manifestaron una mejora, el 11% afirmó observar un fuerte aumento y el 5% restante un aumento moderado.

También se consultó sobre de las inversiones realizadas durante 2020. El 68% respondió haber llevado a cabo alguna inversión durante el transcurso del año, siendo el rubro Servicios el de mayor preponderancia. En general fueron destinadas a la mejora de la tecnología y/o bajar costos. En segundo lugar, las inversiones se dedicaron a la compra de maquinarias para ampliar capacidad productiva. Otros ítems mencionados como motivos de inversión fueron la ampliación de las instalaciones y la capacitación de personal.

En relación a las inversiones para el corriente año, el 54% de los empresarios no tiene previsto realizarlas. Dentro del 30% que sí realizará alguna inversión, un gran número de los consultados tiene planeado plasmarlas en forma de nueva tecnología, con el fin de bajar costos y en nuevas maquinarias, ampliación o mejora de las instalaciones. La mayoría de las empresas que van a realizar inversiones pertenecen, nuevamente, al sector Servicios.

Asimismo, se consultó acerca de cuáles esperan sean las mayores dificultades en 2021: gran parte de los consultados se refirió a los posibles aumentos en la presión impositiva y, en menor medida, manifestaron una alta preocupación en el nivel de ventas, las cuales estiman se traduzca en una caída. Otros conflictos mencionados fueron la posible falta de financiamiento, así como mayores costos y problemas con el abastecimiento de proveedores.

Gráfico 2. Márgenes de rentabilidad durante 2020

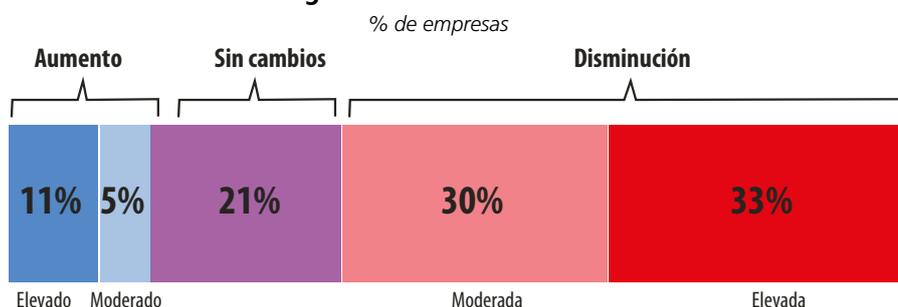
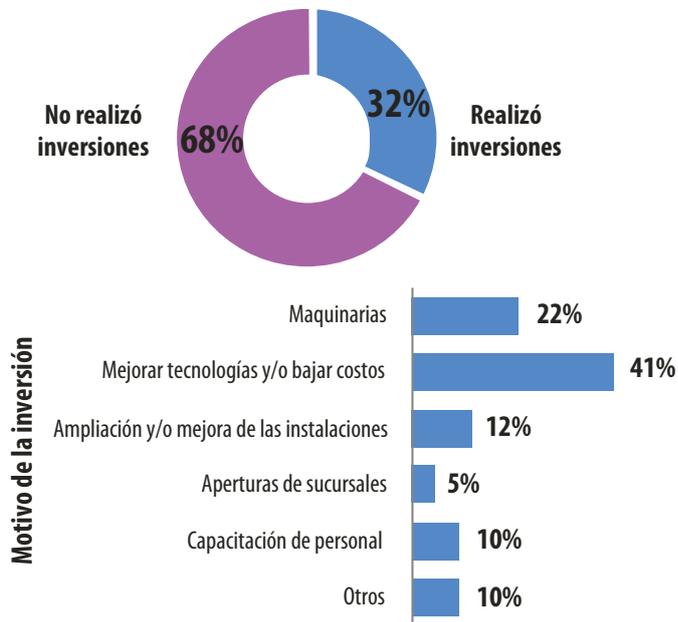


Gráfico 3. Realización de inversiones durante 2020

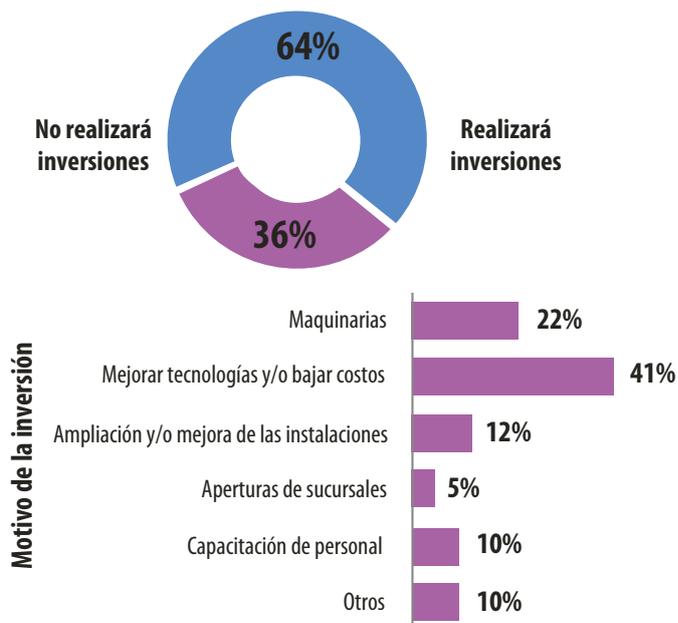
% de empresas



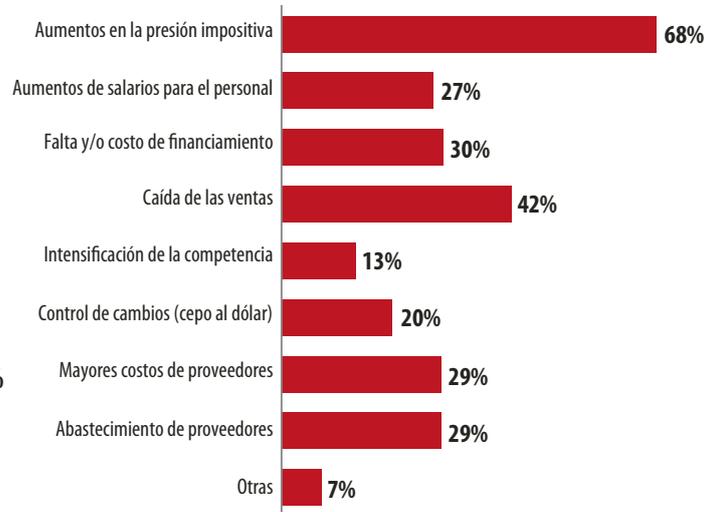
Nota: pregunta con multi-respuesta, por lo cual el porcentaje total supera el 100%.

Gráfico 4. Proyecciones de inversiones para 2021

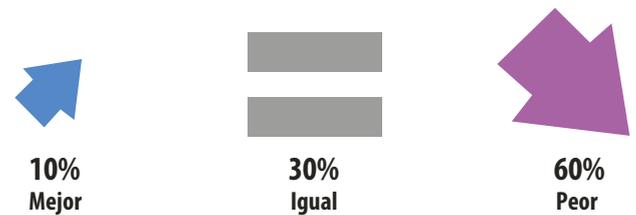
% de empresas

**Gráfico 5. Mayores dificultades declaradas para 2021**

% de empresas

**Gráfico 6. Expectativas para la economía de la ciudad en el año 2021**

% de empresas



Situación del Comercio, Industria y Servicios en la Región durante el año 2020

En el siguiente apartado se describirá el andar económico de la Región durante el año 2020¹.

En el primer bimestre del año pasado se observó una mejora respecto al último bimestre de 2019. La tendencia se mostró normal en el saldo de respuesta, tanto general como sectorial. Las expectativas de los consultados, en el corto plazo, coincidían con los resultados de dicho bimestre.

¹ Conformada por las siguientes localidades: Coronel Pringles, Punta Alta, Coronel Dorrego, Pigüé y Puan.

Durante marzo-abril se produjo una desaceleración en la actividad económica como consecuencia del establecimiento del ASPO: la suspensión de la mayoría de las actividades generó que las firmas no pudieran funcionar y, de este modo, la facturación, en muchos casos, fue nula, perjudicando a la economía en su conjunto. Algunas empresas optaron por el comercio *online*, pero el mismo no fue suficiente para mantener el nivel de facturación habitual.

Sobre el cierre del primer semestre de 2020, se observó un leve repunte como consecuencia de la apertura progresiva de las diferentes empresas en la Región. Sin embargo, los saldos de respuesta continuaron en valores negativos (con una tendencia regular) y las expectativas generales y sectoriales no eran alentadoras. El sector Industrial fue aquel que presentó la mayor recuperación.

Durante julio y agosto la situación del sector continuó mejorando al normalizarse, parcialmente, la actividad de las empresas, sin embargo, el nivel de ventas descendió. Más allá de lo mencionado, las suposiciones para el futuro cercano volvieron a ser negativas como consecuencia del deterioro de la situación local y nacional.

A nivel sectorial, Servicios fue el sector más afectado a lo largo del bimestre. Esto se debe, en cierto punto, a la inactividad del sector esparcimiento, con hoteles y agencias de turismo con casi nula actividad.

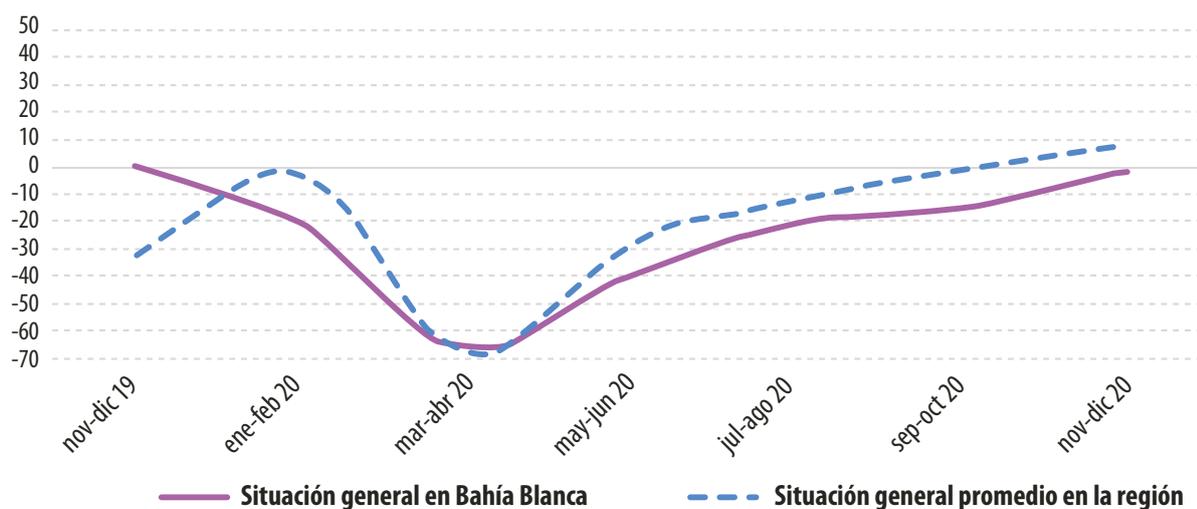
En septiembre y octubre la tendencia volvió a ser normal tal como el bimestre anterior y se observó una desaceleración en la caída de las ventas, además del sostén de la plantilla de personal. De todas maneras, las expectativas volvieron a ser desalentadoras.

Para concluir el año, los últimos dos meses mostraron resultados alentadores, principalmente para la Industria. Por otra parte el sector Servicios fue, nuevamente, el de peor desenvolvimiento.

En resumen, la situación en la Región tuvo un comienzo positivo para luego decaer, a partir de marzo, con el ASPO, tal como sucedió en todo el país. A lo largo de esta retracción, el sector Servicios fue el más perjudicado. Con la apertura escalonada de los diferentes rubros, las economías locales comenzaron a recuperarse lentamente, cerrando el 2020 con una situación levemente mejor. Sin embargo, no se espera un gran salto en la actividad económica para 2021.

Gráfico 7. Situación general del Comercio, Industria y Servicio de Bahía Blanca y Región

saldo de respuesta



Fuente: Informe Económico Regional - CREEBBA

EVOLUCIÓN IPC-CREEBBA 2020

Lo sucedido durante 2020 en materia de inflación discrepó de las estimaciones de los analistas al comenzar el año¹. Los precios crecieron, en promedio, un 30,2%, interrumpiendo, de esta forma, la tendencia alcista que se venía observando desde 2018. En principio, la pandemia por coronavirus modificó sustancialmente la dinámica económica, provocando una abrupta caída de la velocidad de circulación del dinero, al tiempo que se paralizaron muchas actividades. Esto modificó algunos componentes de la demanda de dinero, incrementando la preferencia por la liquidez ante la incertidumbre, hecho que se tradujo en un menor ritmo inflacionario. A su vez, los controles y congelamientos sobre un grupo de bienes y servicios (alimentos básicos y tarifas y combustibles, respectivamente), el fuerte desplome de la actividad (estimado en -10,3% promedio según el Estimador Mensual de Actividad Económica con datos hasta noviembre de 2020) actuaron como dique de contención de los precios, entre otras cuestiones.

Al margen del menor ritmo al que variaron los precios en comparación con los dos años previos, la trayectoria de la tasa de inflación, en Bahía Blanca, tuvo dos comportamientos distintos entre el 1° y 2° semestre del año:

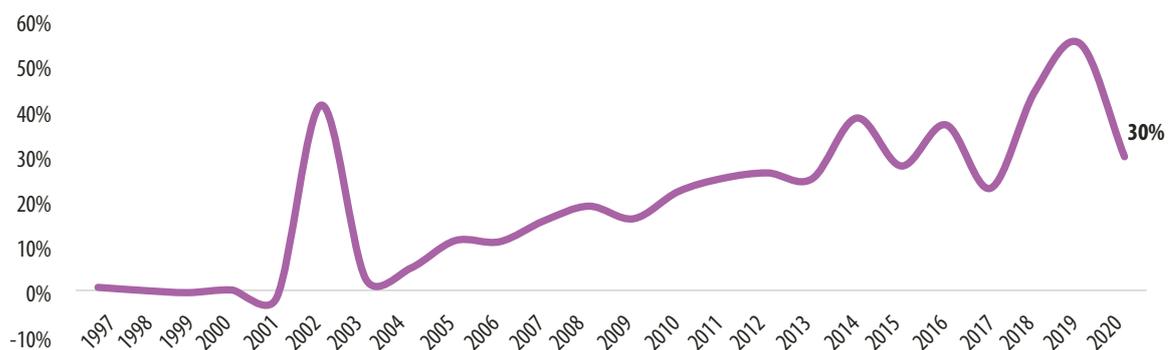
- En la primera parte del año la inflación promedio fue del 1,7%. La entrada en vigencia del ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio) tuvo mucha incidencia en este resultado.

- En el segundo tramo del año, a medida que se fueron relajando las restricciones a la circulación y la actividad económica esbozaba una recuperación, la variación, en el nivel general de precios, se ubicó en 2,8% promedio.

En resumen, la inflación registrada a lo largo de 2020 describió una trayectoria ascendente. La misma resultó sustancialmente menor a la registrada en los últimos dos años. No obstante, se trató de un año de fuerte caída en el PBI y restricciones, tanto en la oferta como en la demanda, que morigeraron el impacto en los precios.

30,2% Variación anual de precios Bahía Blanca (2020)

Gráfico 8. Tasa de inflación anual. Bahía Blanca (1997-2020).



Fuente: CREEBBA.

¹ El Relevamiento de Expectativas de Mercado (REM), por ejemplo, estimaba, antes de la pandemia, una inflación en torno al 40% para 2020. Finalmente, la misma se ubicó en 36,1% a nivel nacional según el INDEC, mientras que en el plano local ascendió a 30,2% según el IPC-CREEBBA.

Capítulos y subgrupos

Más allá del ritmo de variación en el nivel general de precios, se pueden advertir comportamientos particulares entre los distintos capítulos. Indumentaria, por ejemplo, creció por encima del nivel general en 8 de los 12 meses del año, mientras que Alimentos y bebidas lo hizo en 7 oportunidades. Un escalón más abajo, Vivienda, Transporte y comunicaciones y Bienes y servicios varios registraron alzas por encima del promedio en 6 ocasiones. En orden de relevancia se muestran, a continuación, los capítulos con mayores aumentos durante el año: Indumentaria (46,3%)

1. Equipamiento y funcionamiento (33,6%)
2. Vivienda (33,3%)
3. Alimentos y bebidas (31%)
4. Esparcimiento (29,3%)
5. Transporte y comunicaciones (29,2%)
6. Educación (28,1%)
7. Bienes y servicios varios (24,9%)
8. Salud (20,1%)

En relación a los subgrupos que componen el IPC-CREEBBA se muestra, en la Tabla 1, una lista con los 20 de mayor tasa de variación (tanto al alza como a la baja) a lo largo del año. Como se puede ver, confección y reparación de indumentaria y calzado registró una variación cercana al 98% y un escalón más abajo se situó el subgrupo de frutas frescas con 88,5%. En contraste, electricidad fue el que menos variación presentó debido al congelamiento de tarifas que se dispuso en 2020. Cines y teatros también muestra una baja tasa, cercana al 5%, ligado a la escasa actividad económica del sector durante un año atípico como lo fue 2020 relacionado con la pandemia por Covid 19.

Núcleo, estacional y regulado²

Tabla 1: subgrupos del IPC-CREEBBA con mayor y menor variación acumulada en 2020.

Subgrupo		Variación anual
Mayores incrementos	Confección y reparación	97,9%
	Frutas Frescas	88,5%
	Telas	61,8%
	Blanco y mantelería	60,7%
	Batería de cocina y cubiertos	60,0%
	Ropa exterior para hombre	56,9%
	Electrodomésticos	56,6%
	Juegos, juguetes y rodados	55,8%
	Materiales y mano de obra	51,9%
	Limpieza de ropa	51,8%
Nivel general		30,20%
Menores incrementos	Médicos y odontólogos	8,1%
	Comidas preparadas	7,7%
	Artículos de tocador	7,4%
	Café	7,4%
	Caldos y sopas concentradas	7,2%
	Cacao y sus derivados	6,3%
	Servicios sanitarios, gas y otros combustibles	6,1%
	Manteca y crema	5,9%
	Cines y teatros	4,9%
	Electricidad	0,2%

Fuente: IPC-CREEBBA.

Los bienes y servicios que forman parte del IPC-CREEBBA pueden clasificarse en núcleo, estacional y regulado.

El primer grupo marca el ritmo inflacionario “genuino” de la economía, en tanto no está sujeto a variaciones que responden a períodos del año particulares o regulaciones estatales directas. A diferencia del 2019, año en que superó el 50%, durante 2020 el componente núcleo tuvo una variación del 29,2%. Se destaca principalmente confección y reparación de indumentaria y calzado (97,9%), telas (61,8%) y blanco y mantelería (60,7%)

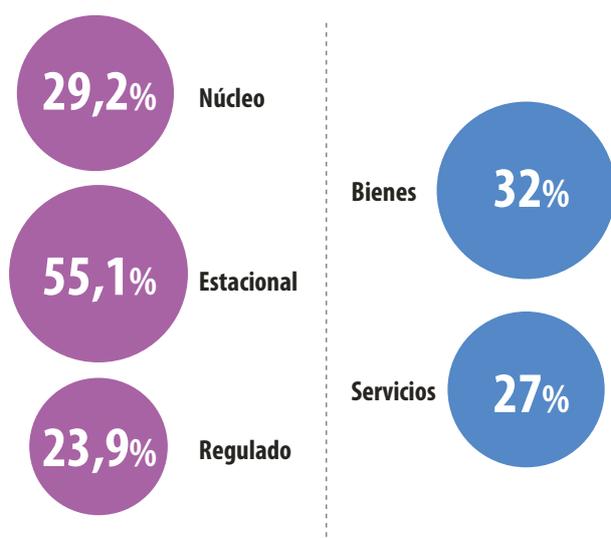
² Estacionales: bienes y servicios con comportamiento estacional (frutas, verduras, ropa exterior, transporte por turismo y alojamiento y excursiones); Regulados: bienes y servicios cuyos precios están sujetos a regulación o tienen alto componente impositivo (electricidad, servicios sanitarios, combustibles para la vivienda, medicamentos, servicios para la salud, transporte público, combustibles, telefonía, educación formal y cigarrillos); IPC Núcleo: resto de los bienes y servicios del IPC.

El componente estacional por su parte, traccionó la inflación al alza durante 2020. En efecto, tuvo una tasa de variación del 55,1%, aproximadamente 20 puntos por encima del nivel general. Los subgrupos destacados fueron frutas frescas (88,5%) y ropa exterior para hombre y mujer (56,9% y 48%, respectivamente).

En cuanto al componente regulado, el mismo funcionó como un ancla nominal al variar 23,9%. Este resultado contrasta, fuertemente, con lo sucedido en 2019 cuando el grupo registró la mayor tasa de variación de los tres (57,7%). En este caso, el congelamiento de tarifas, por un lado, y de combustibles en el primer semestre, por otro, contribuyó a mantener relativamente bajo el índice de variación de este componente. Aquí se destacaron medicamentos (32,5%), y cigarrillos y tabaco (32,4%).

Por último, en lo que respecta a Bienes y Servicios se advierte una dinámica diferente a la de 2019. Durante 2020 los Bienes crecieron por encima del nivel general (32%) mientras que los Servicios lo hicieron por debajo (27%). Esto puede explicarse por la mayor proporción de regulados que se ubica dentro del segundo grupo, los cuales tuvieron un ritmo de crecimiento más bajo que el resto de los bienes de la economía, tal como se mencionó en el párrafo previo.

Gráfico 9. Variación anual componentes IPC-CREEBBA (2020).



Fuente: IPC-CREEBBA.

Canasta Básica Alimentaria (CBA) y Total (CBT)

A diferencia de lo sucedido con el IPC-CREEBBA, la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Total (CBT) mostraron incrementos significativos en 2020 para la ciudad de Bahía Blanca. Para una familia tipo ² el costo de adquirir la CBA, es decir, un conjunto de alimentos básicos para alcanzar los requerimientos calóricos mínimos, finalizó el año en \$ 24.207, mientras que para acceder a la CBT, que incorpora otros bienes y servicios no alimentarios necesarios para el normal desenvolvimiento del núcleo familiar, fueron necesarios \$ 56.402 en diciembre de 2020. Si se comparan ambas cifras con los valores registrados en diciembre del año anterior, lo antedicho representa un incremento, punta a punta, del 44,5% y 40,8%, respectivamente. De esta forma, el costo de ambas canastas creció por encima de la tasa de inflación observada en el mismo período (30,2%), tal como se observa en el Gráfico 10.

A lo largo del año, con excepción del mes de enero, se observaron variaciones similares entre ambas canastas, pudiendo concluir que los precios de los productos básicos alimentarios crecieron a la par de los bienes y servicios no alimentarios. Dentro de los productos alimentarios, la naranja, la manzana, la mandarina, el asado y la batata se destacan como los componentes de mayor crecimiento de la canasta. Por el lado de los bienes no alimentarios, los aumentos más pronunciados se produjeron en teléfono, ropa exterior para hombre, electrodomésticos y servicios de peluquería y para el cuidado personal, entre otros.

40,8%
Variación anual
de la Canasta
Básica Total
(línea de pobreza)

² Familia compuesta por un hombre de 35 años, una mujer de 31, una niña de 8 y un niño de 6. Es la misma unidad de medida tomada por el INDEC para referirse a una familia tipo de 4 integrantes.

Gráfico 10. Comparación CBA, CBT e IPC-CREEBBA

Año 2020



Fuente: IPC-CREEBBA.

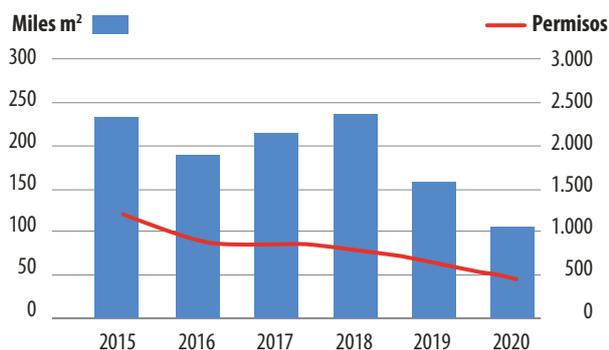
Construcción

El 2020 fue un año muy complejo para la construcción, ya que, al proceso recesivo iniciado en el 2018, se añadió el agravante de la pandemia que trajo aparejada una cuarentena de varios meses, restringiendo la actividad por completo desde su imposición, en mediados de marzo, hasta finalizado el mes de mayo.

El deterioro del desempeño de la construcción afectó a la baja de los indicadores de empleo de la ciudad. Es decir, la caída de empleo formal en una actividad mano de obra dependiente, afectó a la ocupación total de la localidad. Según estadísticas del Ministerio de Producción y Trabajo (datos al cuarto trimestre de 2020), el sector de la Construcción reveló una situación de empleo desfavorable en Bahía Blanca, cayendo un 8,2% i.a., en disparidad con el empleo total del sector privado de la ciudad, el cual registró un aumento del 0,3% i.a. Desglosado por trimestres, se observa que la caída del índice comenzó en el período pre-pandemia, pero se profundizó en el segundo trimestre debido a la misma. La recuperación se dio a partir del tercer trimestre y continuó durante el último trimestre del año. Es importante destacar que los datos se refieren, únicamente, al empleo registrado y, dada la alta incidencia del empleo no registrado en este tipo de actividad, podría deducirse que las variaciones reales son mayores.

Respecto a los planes de edificación autorizados en la ciudad a lo largo del año, según expresan las estadísticas del Departamento de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca (MBB), involucraron 462 proyectos y cerca de 106 mil metros cuadrados cubiertos autorizados¹ con sus correspondientes permisos. Estas cifras representan una contracción del 24% en cantidad de obras, y del 33% en el área construida. Por lo cual se observa también una reducción en la superficie unitaria, es decir, que se construyeron menos unidades y más chicas que en 2019 (la superficie media en 2020 alcanzó los 186 m², cuando en 2019 se ubicó en 204 m²).

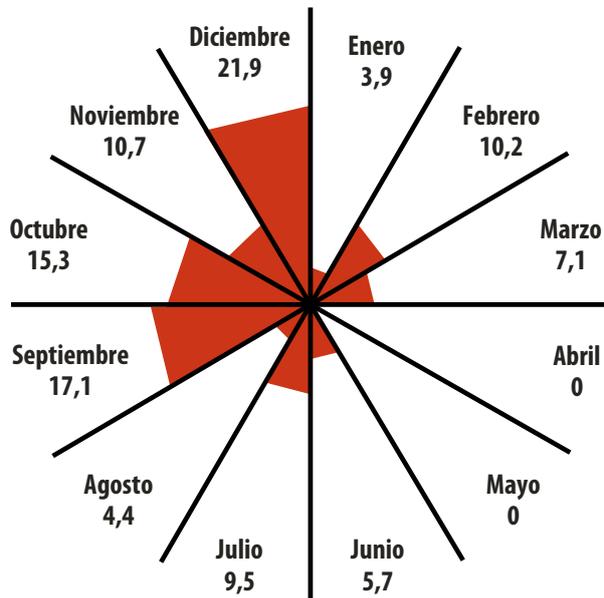
Gráfico 11. Superficie y permisos habilitados para construcción en Bahía Blanca



Nota: incluye solamente la superficie habilitada "Con Permiso".

Fuente: elaboración propia en base a datos del Departamento Catastro de la MBB

¹ Se refiere exclusivamente a estadísticas declaradas. La Municipalidad releva también permisos y superficies no declaradas, la cual no se considera en esta estadística por no poder asegurar la fecha de realización.

**Gráfico 12. Evolución de superficie
habilitada por mes**Miles m² - Año 2020

Fuente: elaboración propia en base a datos del Departamento Catastro de la MBB

En términos históricos, los permisos de construcciones nuevas se encuentran en declive en los últimos 6 años, proceso que no se verificó en la superficie habilitada, la cual presentó su máximo en 2018 (Gráfico 11).

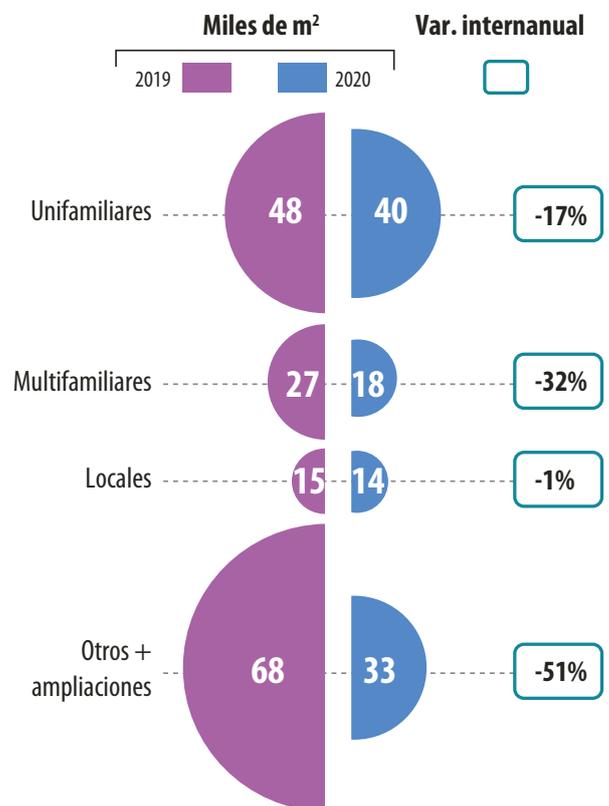
Según su distribución mensual, los meses de septiembre, octubre y diciembre fueron los que presentaron mayores registros de habilitación (54,3 mil m² que explican el 51% de la superficie total). La causa de la concentración de habilitaciones, en el segundo cuatrimestre, se explica por el cese de actividades durante los meses de marzo, abril y mayo debido a la implementación del ASPO, dado que la construcción no fue una de las actividades consideradas como esenciales. Las habilitaciones volvieron a otorgarse a partir de junio, alcanzando un pico en el mes de diciembre.

106 miles de m² autorizados "con permiso" para construcción

El análisis desagregado del Gráfico 13 indica que ningún tipo de obra repuntó con respecto a lo sucedido el año anterior (situación esperable dada la intensificación de la recesión). Las obras más afectadas fueron las ampliaciones y los permisos no catalogados (otros), que contrajeron su superficie un 51%. La recesión, la pérdida del poder adquisitivo, el cese de múltiples actividades (que afectó la percepción del salario de muchos trabajadores) y el aislamiento, son factores que perjudicaron a este tipo de obras.

El segundo tipo de obra más afectada fueron las viviendas multifamiliares o departamentos, que contrajeron su *performance* en un 32%. Este resultado se explica por la inestabilidad del mercado financiero, sumado al contexto de incertidumbre provocado por la pandemia.

Por su parte, las viviendas unifamiliares sufrieron una reducción del 17% de su superficie. Durante el año se habilitaron 284 permisos para edificación de viviendas, lo que brinda como resultado que la vivienda promedio alcanzó los 141 m², aumentando la superficie media en relación al año anterior (que alcanzó los 123 m²).

Gráfico 13. Habilitaciones por tipo de obra

Nota: incluye solamente la superficie habilitada "Con Permiso".

Fuente: elaboración propia en base a datos del Departamento Catastro de la MBB

Según la revista **Obras y Protagonistas**, a lo largo del 2020 el valor promedio de la construcción en la localidad fue de \$ 50.302 o u\$s 676², significando un crecimiento del orden del 42% medido en pesos y una contracción del 6% si, en cambio, se valoriza en dólares. Si la comparación se efectúa respecto del poder adquisitivo de las familias³, se aprecia una diferencia dado que el mismo creció un 38,8%, en términos nominales, a lo largo del año.

No obstante, las expectativas para los primeros meses del 2021 son alentadoras. Según datos del INDEC existen perspectivas favorables con respecto al nivel de actividad esperado, tanto en lo referido a obras privadas como públicas. Los principales factores que las empresas auguran que servirán de estímulo para el crecimiento del sector son: el reinicio de las obras públicas, nuevos planes de obras públicas y el crecimiento de la actividad económica.

En cuanto al desempeño del mercado de trabajo, más de la mitad de las empresas que participaron del relevamiento del INDEC prevén que no variará la cantidad de personal ocupado, ya sea permanente o contratado, cerca de un 30% espera que su plantel aumente, y una minoría presiente una reducción de su personal, con una incidencia mayor en el caso de las empresas que realizan obras públicas.

Las perspectivas favorables sobre el repunte de la actividad en el próximo año se basan, por un lado, en el costo de la construcción en dólares, que se encuentra en mínimos históricos haciendo atractiva la “inversión en ladrillo” y, por otro lado, en anuncios como el “Plan Procrear II”, mediante el cual se pretenden construir 20 mil viviendas y generar 24 mil lotes con servicios. Sin embargo, el determinante último será la capacidad del gobierno para crear condiciones de estabilidad macroeconómicas.

² Para obtener el monto en dólares se utilizó el tipo de cambio promedio minorista del año 2020 informado por el BCRA.

³ Como una medida aproximada del poder adquisitivo se toma la variación del Índice de Salario medido por el CREEBBA (ISAL). El mismo permite conocer cuál fue la variación promedio del salario por convenio para la localidad de Bahía Blanca.

Inversión estimada

A partir de los datos de costos básicos y añadiendo los conceptos correspondientes a honorarios por proyecto y dirección técnica, desde el CREEBBA se estima que, durante 2020, la inversión total en el sector Construcción⁴ habría alcanzado los 5.756 millones de pesos, aproximadamente, apenas un 2% superior al monto estimado en 2019. Por el contrario, medida en dólares la inversión total del 2020 ascendería a los 73,3 millones de dólares, 35,5% menos que lo registrado en 2019, producto de una caída en la superficie y un crecimiento del 48% en el valor promedio minorista de la divisa oficial en 2020 entre ambos años, según el BCRA.

De la valorización total de la construcción, cerca de u\$s 51 millones, es decir, un 70%, se concentra en viviendas (tanto en la construcción a nuevo como en la ampliación) y, si bien sigue siendo la categoría de mayor peso en la construcción privada, fue el rubro que presentó la mayor contracción interanual, ya sea medido en valor monetario, como así también en términos porcentuales. En tanto, unos u\$s 13 millones, que representan un 18% del total, se estima que han sido volcados a la edificación de departamentos. Por su parte, los depósitos o locales habrían absorbido una suma estimada de u\$s 9 millones, con un peso del 12% en la inversión total durante el año.

Tabla 2. Inversión estimada en construcción autorizada para la localidad de Bahía Blanca

años 2015 a 2020

Año	Superficie m2	Inversión estimada (mill. \$)	Inversión estimada (mill. u\$s)
2015	236.541	2.371,5	254,6
2016	191.928	2.551,6	168,3
2017	217.542	3.739,7	219,7
2018	238.995	5.791,8	207,1
2019	158.415	5.623,7	113,6
2020	105.804	5.756,0	73,3

Nota: incluye solamente la superficie habilitada “Con Permiso”.

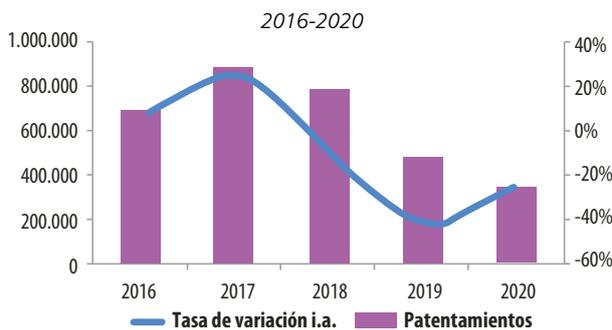
Fuente: estimación propia.

⁴ Se toma en cuenta la inversión de la construcción formal, es decir aquella que es declarada ante la MBB, que en los valores es computada “Con Permiso”.

Mercado Automotor 2020

El rubro Automotor en Argentina estuvo marcado por una caída en los patentamientos del 26% respecto a 2019, arrojando como resultado 344 mil unidades patentadas a nivel nacional (según Dirección Nacional de Registro de la Propiedad Automotor (DNRPA). Cabe destacar que la caída interanual en la cantidad de transacciones fue menor que en 2019, donde la baja interanual fue del 43%. De este modo, 2020 fue menos negativo de lo que se proyectaba: a pesar del cierre de las concesionarias durante el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO), la brecha cambiaria generó una recuperación hacia el final del año con bonificaciones y descuentos que ofrecieron las marcas sobre determinados modelos. Se debe resaltar que la oferta de nuevas unidades se vio acotada por las restricciones que hubo a la importación.

Gráfico 14. Patentamientos en Argentina y tasa de variación interanual



Fuente: elaboración propia en base a datos de la DNRPA

Respecto a la cantidad de transferencias, la caída fue del 13% en términos interanuales. El mercado de automóviles usados tuvo un mejor desenvolvimiento que el de nuevas unidades, aún bajo el complejo contexto macroeconómico.

En consideración a la producción automotriz, la cual se contrajo un 18% el año pasado en comparación a 2019, se constituyó en el peor año desde 2003 para este rubro industrial. Asimismo, las exportaciones cayeron 38,5% en términos interanuales.

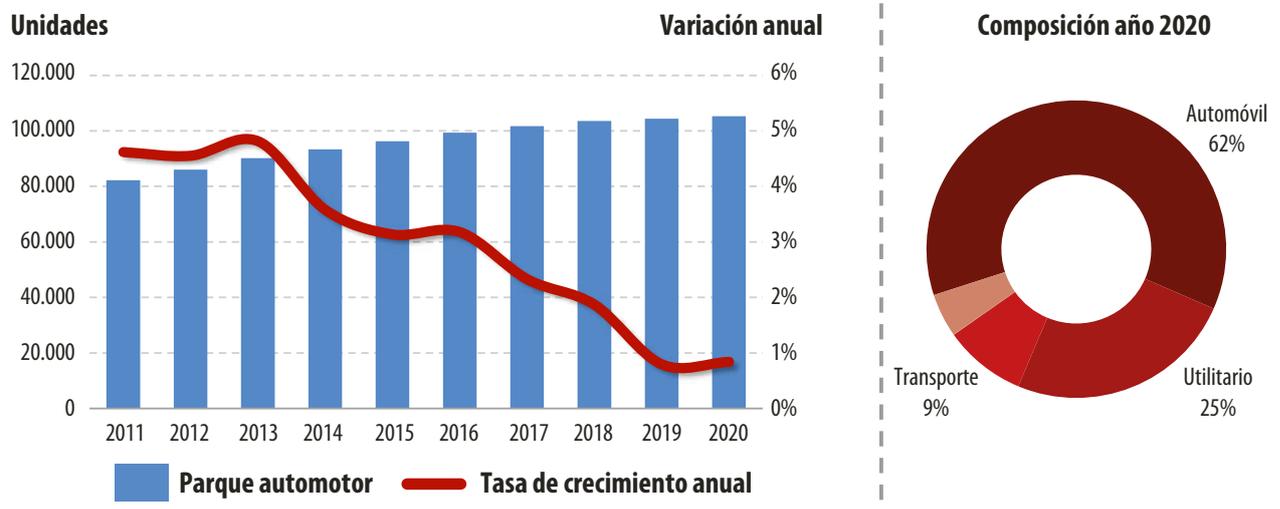
Desde la perspectiva local y de acuerdo a la DNRPA, el parque automotor en Bahía Blanca alcanzó las 105 mil unidades en condiciones de circular¹ durante 2020, aumentando solo un 0,8% respecto a 2019.

Observando el Gráfico 15, se puede discernir que los últimos años, específicamente a partir de 2014, existió una tendencia decreciente en el aumento del parque automotor en la ciudad. Sin embargo, se observó una tasa de crecimiento baja, pero estable, igual a la del año 2019.

Al analizar la composición del parque automotor en 2020, los automóviles continúan siendo la principal categoría con un 62% del total, igual que en 2019. En segundo lugar, se encuentran los rodados utilitarios, los cuales aumentaron en un punto porcentual su participación (25%) y, en tercera posición, también con igual proporción que el año anterior, los vehículos para transporte (9%).

Gráfico 15. Composición parque automotor

Año 2020



Fuente: elaboración propia en base a datos de la DNRPA

¹ Vehículos en condiciones de circular. Se excluyen dominios con formatos anteriores, bajas y robados

Considerando la cantidad de automóviles per cápita, en 2020 se hallaron en circulación en la ciudad 1 auto cada 3 habitantes. Este ratio se repite desde el año 2017.

Respecto a la cantidad de patentamientos, el año cerró con 3.047 unidades nuevas vendidas. Esto significa una caída del 11% en términos interanuales. Las concesionarias bahienses, a través de la Encuesta de Coyuntura que realiza el propio Centro de manera bimestral, mencionaron que fue un año recesivo como consecuencia de la baja en las ventas, no solo por la falta de poder adquisitivo, sino también por la escasez de posibilidades de financiamiento y el aumento en general de los precios de las unidades.

En términos mensuales, diciembre fue el de mayores ventas de OKM, superando ampliamente a diciembre de 2019. En contrapartida, el mes con la menor cantidad de transacciones fue abril, principalmente como consecuencia del cierre de concesionarias durante el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO). La cantidad de transferencias, tal como es el caso de los patentamientos, mostró un descenso durante el año pasado con una caída del 12%.

El ranking de las marcas con mayores participaciones dentro de los patentamientos bahienses, con el 20% del total se encuentra Volkswagen, seguida por Toyota (13%), Fiat (12%) y Chevrolet (10%).

Tabla 3. Participación por marca en los patentamientos en Bahía Blanca

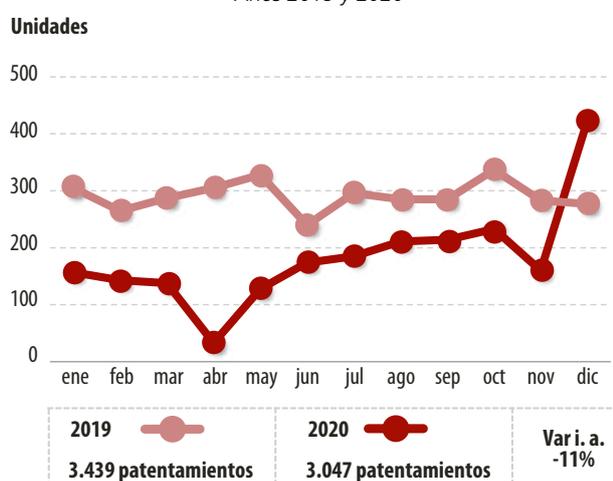
Marca	Participación
Volkswagen	20%
Toyota	13%
Fiat	12%
Chevrolet	10%
Renault	9%
Peugeot	7%
Ford	7%
Nissan	5%
Citroën	4%
Honda	3%
Jeep	2%
Otras	8%

Fuente: elaboración propia en base a datos de ACARA-SIOMMA

En el caso de los motovehículos, existen 76 mil unidades en condiciones de circular dentro de la ciudad, ascendiendo un 2% en comparación a 2019. Por otro lado, se patentaron casi 3 mil nuevas unidades, creciendo un 37% en términos interanuales, por lo cual este segmento exhibió una mejor *performance* en comparación a los vehículos. Al igual que el caso de los automóviles, como puede observarse en el Gráfico 18, abril fue el mes con la menor cuantía de unidades vendidas y diciembre el mes con la mayor cantidad. Asimismo las transferencias de estos rodados presentaron un descenso (15%) durante 2020 respecto al año previo.

Gráfico 16. Patentamientos mensuales de automóviles en Bahía Blanca

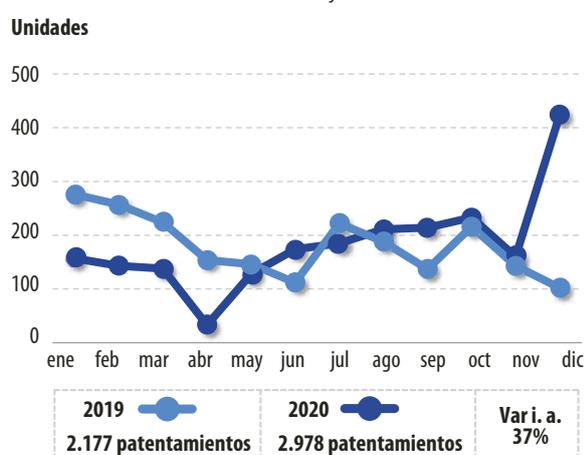
Años 2019 y 2020



Fuente: elaboración propia en base a datos de la DNRPA

Gráfico 17. Patentamientos mensuales de motovehículos en Bahía Blanca

Años 2019 y 2020



Fuente: elaboración propia en base a datos de la DNRPA

Mercado inmobiliario bahiense en 2020

El sector Inmobiliario, nuevamente, vivió un año difícil durante 2020, con inestabilidad cambiaria, reducido acceso al crédito hipotecario, entre otras circunstancias que no beneficiaron las transacciones de bienes raíces a nivel nacional y local. En cuanto a los alquileres, el año se vio marcado, principalmente por la caída en los contratos de locales comerciales.

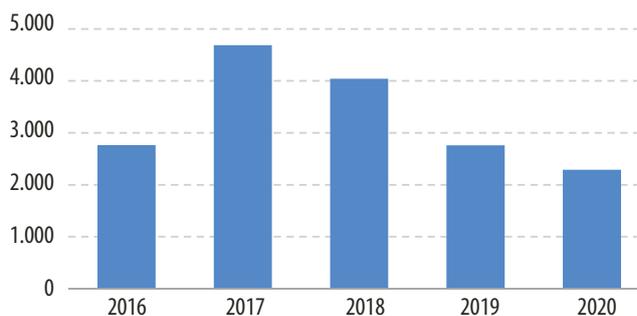
De acuerdo con el Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires, en Bahía Blanca se realizaron 2.290 compraventas durante 2020, un 17% menos que 2019. Como se puede observar en el Gráfico 18, los últimos años el mercado inmobiliario se ha mantenido en valores inferior a las 5 mil transacciones, siendo 2017 el año con mejor performance (4.688 operaciones) y 2020 el de peor desenvolvimiento.



Respecto a las hipotecas, las mismas representaron el 3% del total de las transacciones de compraventa a lo largo del año 2020, cayendo un punto porcentual en comparación a lo ocurrido el año previo.

Gráfico 18. Cantidad de actos de compraventa en Bahía Blanca

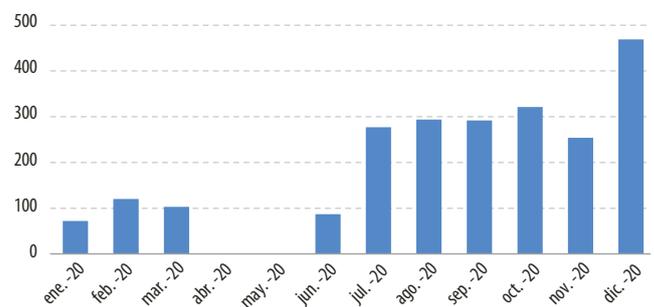
2016-2020



Fuente: elaboración propia en base a datos del Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires

Gráfico 19. Cantidad de actos de compraventa por mes en Bahía Blanca

Año 2020



Fuente: elaboración propia en base a datos del Colegio de Escribanos de la Provincia de Buenos Aires

Como puede observarse en el Gráfico 19 los actos de compraventa, durante los meses de abril y mayo, fueron nulos como consecuencia del aislamiento obligatorio. Sobre el segundo semestre del año comenzaron a reactivarse donde se destaca el último mes de 2020 con un salto superior al 50%.

El Informe Económico Regional (IER), publicado por el CREEBBA de manera bimestral, contiene un apartado donde se consulta a las inmobiliarias locales acerca de la situación del sector. Las mismas manifestaron que el año 2020 fue malo para el rubro Inmobiliario, habiendo profundizando la caída de los últimos años.

Durante enero y febrero del año pasado se observaba una tendencia regular en compraventa, pero normal en el caso de los alquileres. Las expectativas de los consultados mostraban un panorama negativo, con pocas posibilidades de recuperación como consecuencia de las restricciones cambiarias, la falta de crédito, el fenómeno inflacionario (que afecta principalmente las locaciones) y la incertidumbre en general.

Con el establecimiento del Asilamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) a partir de marzo, se evidenció un empeoramiento, no sólo en compraventa, sino también del rubro locatario. Los agentes inmobiliarios afirmaron que la realidad del sector ya era difícil previamente y que la inactividad generada por la pandemia de COVID-19 profundizó la situación por la imposibilidad de realizar transacciones y la rescisión de muchos contratos de locación (principalmente en locales comerciales).

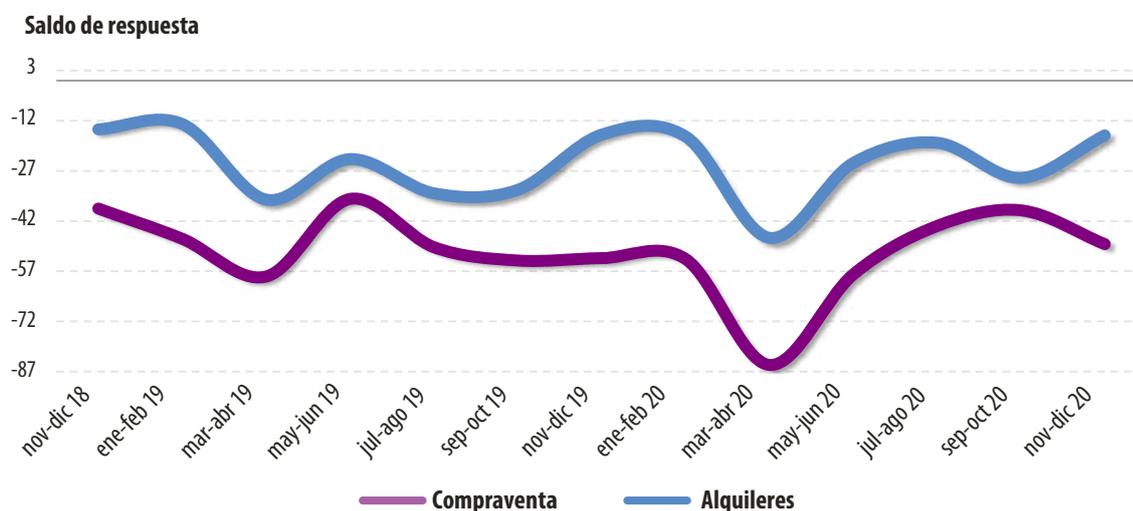
Al finalizar el primer semestre, la reapertura de las inmobiliarias generó un leve repunte que no fue suficiente para revertir la situación que sobrelleva el mercado inmobiliario desde el año 2018. Además de no existir, a mitad del año pasado, buenos augurios para la segunda parte del año.

Si bien hubo una lenta recuperación en la actividad, la misma se manifestó en valores muy bajos, básicamente en el segmento de compraventa (ayudado por el salto del tipo de cambio en el mercado informal). Por el lado de los alquileres, la situación no presentó variaciones.

En el bimestre septiembre-octubre, nuevamente ambos rubros mostraron un resultado regular. Los motivos fueron el exceso de oferta respecto a la compraventa de inmuebles (generada por la inestabilidad del tipo de cambio) y la Ley de Alquileres que, según los empresarios, ha desalentado la inversión en el rubro locativo.

Finalizando el año, se observó una mejora leve en alquileres (a pesar de los problemas que siguieron presentando los alquileres de locales y depósitos), sin embargo, en el rubro compraventa se evidenció una caída. De esta manera, el año cerró con una realidad poco alentadora para las inmobiliarias y con perspectivas desalentadoras para comienzo del nuevo año.

Gráfico 20. Evolución del mercado inmobiliario de Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional - CREEBBA

Situación del empleo y el salario

En 2020, el mercado laboral de Bahía Blanca estuvo, indudablemente, condicionado por la pandemia por coronavirus. Los datos que surgen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), elaborada por el INDEC, dan cuenta de ello.

La tasa de **desempleo** mostró una tendencia decreciente a lo largo del año. La misma se ubicó durante el 3° trimestre del 2020 (último dato disponible) en 6,4% (9.000 personas aproximadamente). Cabe destacar que, al igual que los demás, este indicador sufrió un fuerte deterioro como consecuencia del freno de la economía durante el 2° trimestre, rozando el 9% (11.000 personas aproximadamente) de la población económicamente activa.

Por su parte, la tasa de **actividad** (proporción entre la población económicamente activa y la población total) ascendió a 43% en el 3° trimestre. Luego de ubicarse en 38% en el 2° trimestre, producto de la imposibilidad para muchos individuos de buscar activamente empleo a causa del aislamiento, este indicador se recuperó. Cabe destacar que, de forma sistemática las comparaciones interanuales para cada uno de los trimestres del año resultaron negativas, lo cual implica que la pandemia afectó la participación en el mercado laboral a lo largo del año, ayudando para que cediera la tasa de desempleo.

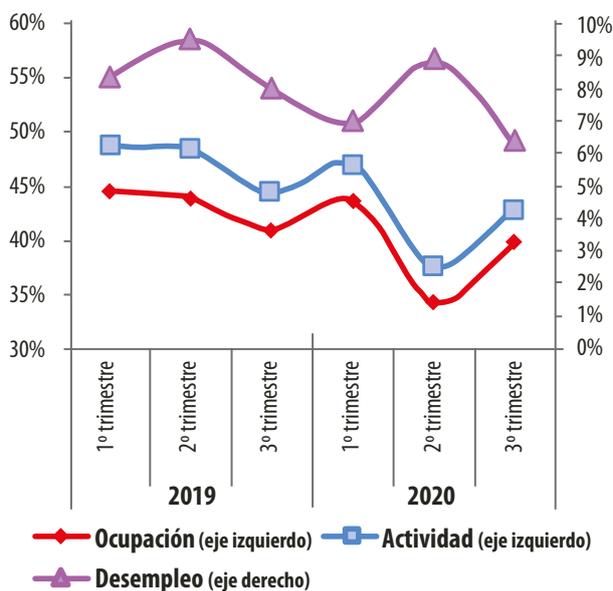
Por otro lado, la tasa de **ocupación** (proporción entre la población ocupada y la población total) siguió una dinámica similar. Si bien el indicador se recuperó hacia el 3° trimestre ubicándose en el 40%, aún permanece 1 punto por debajo del registrado en el mismo período del año previo.

En efecto, la comparación interanual arrojó saldo negativo en los tres trimestres disponibles.

La tasa de **subocupación** (proporción entre la población que trabaja menos de 35 horas semanales y la población económicamente activa), por su parte, muestra una importante caída a lo largo del primer semestre del año. La caída de la tasa de actividad actuó como catalizador de este resultado, lo cual no resulta del todo alentador, en tanto que lo deseable sería que la subocupación cediera, al mismo tiempo que la participación en el mercado laboral se mantenga o incluso crezca. Cuando ésta se recompuso y volvió a niveles más normales, la tasa de subocupación volvió a escalar, ubicándose en el 3° trimestre en 11% de la población económicamente activa (2 puntos por encima del mismo trimestre del año anterior). Un dato a destacar es el cambio cualitativo que hubo en la composición del universo de subocupados. La proporción de subocupados no demandantes (aquellos que estando subocupados no buscan trabajar más horas) creció significativamente entre el 3° trimestre de 2019 e igual período de 2020. En efecto, pasó de 2,3% a 4,9% en dicho lapso. En contraste, la subocupación demandante (sí buscan activamente trabajar más horas) se contrajo marginalmente en igual período pasando de 6,5% a 6%. Dicho de otro modo, el porcentaje de personas subocupadas que buscaron incrementar sus horas trabajadas respecto del total de subocupados ascendió al 55% en el 3° trimestre de 2020, guarismo considerablemente inferior en relación al del mismo período de 2019 (74%).

Gráfico 21. Tasa de desempleo, actividad y ocupación.

1° trimestre 2019 - 3° trimestre 2020 (Bahía Blanca)



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

En conclusión, con excepción del índice de subempleo, las tasas del mercado laboral exhibieron un fuerte deterioro hacia el segundo trimestre del año (momento de mayor impacto negativo en la actividad económica producto de la pandemia) y se fueron recuperando a medida que las restricciones se flexibilizaban.

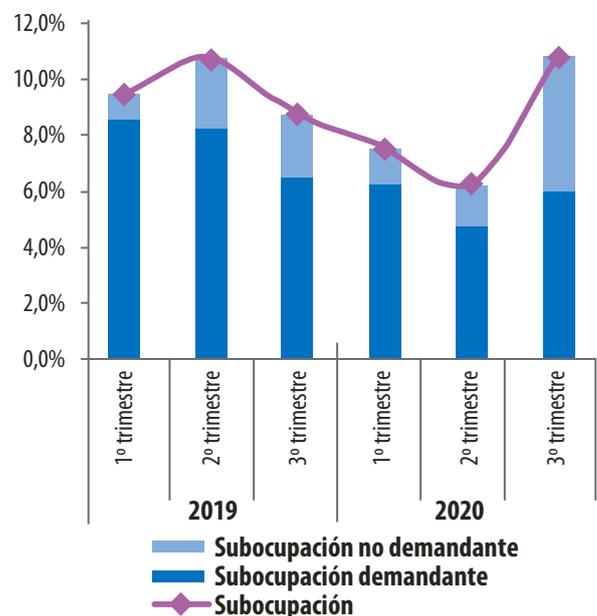
Indicadores cualitativos: informalidad y precariedad laboral

La tasa de **informalidad** (proporción de los asalariados que no se encuentran registrados) se ubicó, al cierre del 3° trimestre (ultimo dato disponible), en 21% (aproximadamente 18.900 individuos). Este guarismo resultó 4 puntos porcentuales más bajo que en el mismo período de 2019 como consecuencia de una reducción de los trabajadores en condiciones de informalidad (-3.400) y una caída de los asalariados totales (-1.000).

La tasa de **precariedad** (proporción de trabajadores en condiciones de precariedad respecto del total de ocupados) al término del 3° trimestre de 2020 ascendió a 29,9% (37.500 individuos aproximadamente), es decir, 3 puntos por debajo de lo registrado en el mismo trimestre del año previo. En términos absolutos se estima que hubo menos trabajadores en condiciones de precariedad (-4.900) y a su vez, menos ocupados totales (-2.300) que un año atrás.

Gráfico 22. Tasa de subocupación, subocupación demandante y no demandante.

1° trimestre 2019 - 3° trimestre 2020 (Bahía Blanca).



Fuente: elaboración propia en base a INDEC.

Salarios

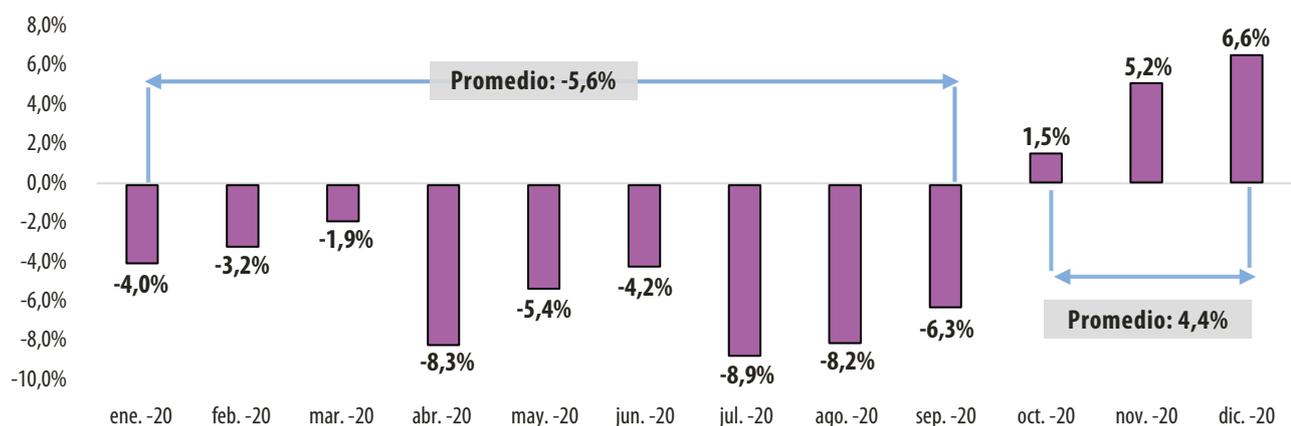
La dinámica del salario en Bahía Blanca atravesó por dos momentos muy disímiles a lo largo del año. En los primeros 9 meses las variaciones interanuales del salario real medido a través del índice de Salarios-CREEBBA arrojaron contracciones significativas. Lo antedicho se puede observar en el Gráfico 23. Entre enero y septiembre el poder adquisitivo de los salarios cayó a una tasa promedio del 5,6% mensual, producto de congelamientos y/o escasas variaciones en muchos sectores, suspensiones acordadas con reducciones salariales, entre otros motivos. A su vez, el aislamiento producto de la pandemia imposibilitó que las conversaciones pa-

ritarias se desarrollaran con normalidad, lo cual atentó contra la recuperación de los ingresos de los trabajadores, sobre todo durante el segundo trimestre. En el tercer trimestre, con el recrudecimiento del proceso inflacionario, los salarios sufrieron un segundo golpe, tal como se observa en el gráfico.

En contraste con lo hasta aquí expresado, los últimos tres meses del año mostraron una dinámica bien distinta: el poder de compra del salario se expandió a una tasa del 4,4% mensual promedio, impulsado por recomposiciones en sectores de alta ponderación en el ISAL (empleo público, empleados de comercio y docentes). De este modo, el salario real concluyó diciembre con una variación punta a punta del 6,6%, revirtiendo la situación de los meses previos.

Gráfico 23. Tasa de variación del ISAL real 2020 (Bahía Blanca)

variaciones interanuales

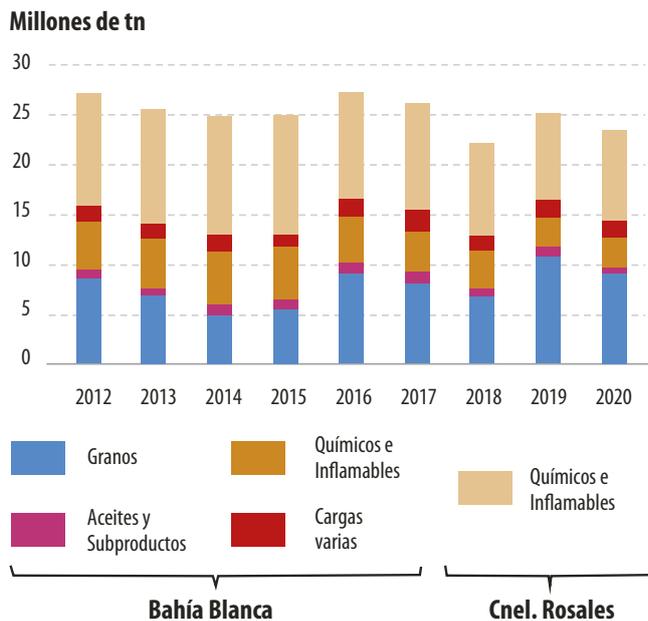


Fuente: Índice de Salarios-CREEBBA deflactado por IPC-CREEBBA.

Sistema Portuario Ingeniero White y Coronel Rosales

Durante el año 2020 se registró un menor desempeño en el movimiento de los puertos locales en relación a las cifras observadas en el 2019. En concreto, en el 2020 el total de toneladas movilizadas rondó los 23,6 millones de toneladas, de las cuales el 61% es explicada por el puerto de Ingeniero White, y el 38% restante por el puerto de Coronel Rosales, consolidándose una caída en el movimiento del orden del 6,3%, en relación al año anterior. La mencionada contracción se encuentra explicada por el puerto de Bahía Blanca, que registra 2 millones de toneladas menos que el año anterior (-12%). En contrapartida, Coronel Rosales verificó un aumento de 388 mil toneladas (+4%).

Gráfico 24. Evolución anual del movimiento portuario



Fuente: elaboración propia en base a datos del Puerto de Bahía Blanca, CGPBB y estadísticas de la SAP

La caída del movimiento portuario se encuentra altamente relacionada con la reducción en la comercialización de productos agrícolas (granos, aceites y subproductos), los cuales sufrieron bajas significativas en tres de los commodities más relevantes, siendo estos el poroto de soja, el trigo y la cebada, que presentaron una reducción de su volumen del 40%, 34% y 60%, respectivamente, sumando un total de 2,7 millones de toneladas menos que en el año anterior. Sin embargo, el maíz, principal grano en cuanto a movimiento total, aumentó un 22%, representando un incremento de casi 1 millón de toneladas, compensando parte de la reducción total. Tal es así, que los granos mostraron cifras récord de exportación en el período de enero a septiembre. Parte de este resultado se debió a la captación de la carga de cereales que, como consecuencia de la sequía del río Paraná, no pudieron salir por las terminales del Gran Rosario. En términos de tránsito, amarraron en el complejo portuario un total de 370 buques con granos, aceites y subproductos de origen agropecuario (93 barcos menos que en 2019).

Los productos químicos e inflamables, por el contrario, aumentaron el comercio anual en el orden de las 527 mil toneladas (un 4,5% más i.a.). Los crecimientos más significativos se observaron en el petróleo crudo (4,4%), el etano (30%) y el fuel oil (437%) que, en conjunto, generaron un aumento de casi 620 mil toneladas, en comparación con el año anterior. Por su parte, los descensos más importantes se dieron en el etileno, el cual no fue comercializado durante 2020, seguido del butano y el propano, lo que en total significó una reducción de 197 mil toneladas de combustible movilizado. Adicionalmente, si bien no tuvo una contribución tan relevante, la Base Naval de Puerto Belgrano, la cual no registró movimientos en el 2019, movilizó 40 mil toneladas de petróleo crudo 2020.

En el caso de los productos clasificados como mercaderías varias, las toneladas movilizadas por el puerto de Bahía Blanca en 2020 (toda la mercadería denominada como varios se comercializa en dicha terminal portuaria) son un 5% inferiores a las registradas el año anterior. Este resultado se debió, principalmente, a la disminución en las importaciones de arenas (sobre todo la baritina) y partes de aerogeneradores, y en la exportación de P.V.C., cuya reducción suma un total de 136 mil toneladas. Por el contrario, la urea y el polietileno tuvieron un aumento en sus volúmenes de 75 mil toneladas (+6%) y 33 mil toneladas (+22%), respectivamente.

**Tabla 4. Movimiento portuario
en años 2019 y 2020**

miles de toneladas

	2019	2020	Var. %
<i>Puerto</i>			
Bahía Blanca	16.491	14.472	-12%
Coronel Rosales	8.737	9.125	4%
Base Naval Puerto Belgrano	0	40	-
<i>Tipo de movimiento</i>			
Exportación	13.227	11.943	-10%
Importación	463	298	-36%
Removido entrada	9.071	7.919	-13%
Removido salida	1.335	1.904	43%
<i>Tipo de mercadería</i>			
Granos, aceites y subproductos	11.694	9.668	-17%
Granos	10.849	9.072	-16%
Aceites y subproductos	845	595	-30%
Inflamables y petroquímicos	11.654	12.181	5%
Combustibles gaseosos	1.249	1.287	3%
Combustibles líquidos	10.337	10.833	5%
Petroquímicos	69	52	-25%
Varios	1.880	1.788	-5%
Arenas	214	95	-56%
Fertilizantes	1.306	1.388	6%
Frutas y verduras	33	13	-61%
Otros	327	292	-11%

Fuente: elaboración propia en base a datos del Puerto de Bahía Blanca

Como casos testigos se puede analizar el comportamiento de la comercialización de contenedores y las principales industrias petroquímicas locales. Patagonia Norte, agente encargado de la comercialización de productos contenedorizados, registra una caída del 53% en el volumen movilizado, un total de casi 132 mil toneladas menos, que se explica por:

- Contracción del 39% en las exportaciones. Si bien hubo importantes aumentos en el polietileno, el langostino, la cebada y el pescado, no lograron contrarrestar las fuertes caídas de otros productos como el policloruro de vinilo, el trigo, la pera, la harina y la manzana. En términos absolutos, las exportaciones disminuyeron en 71 mil toneladas.

- Descenso del 91% en las importaciones. Al igual que en el año anterior, la menor comercialización de insumos destinados al yacimiento Vaca Muerta afectaron fuertemente las importaciones.

- Disminución del 92% en el material proyecto, **nuevamente por menores equipos petroleros con destino a Vaca Muerta y una notable baja en la descarga de aerogeneradores.**

Para analizar el movimiento de las principales industrias petroquímicas locales, se tendrán en cuenta a las 4 empresas de mayor importancia en cuanto a producción petroquímica: Profertil, Mega, Dow y Unipar. Estas empresas registraron una comercialización de 1,1 millones de toneladas a través del puerto de Bahía Blanca en 2020, un volumen 6% inferior a 2019. Unipar muestra la mayor contracción (-34%) y Mega también presenta una caída en los volúmenes totales (-29%). Por el otro lado, Dow y Profertil registraron un aumento en sus volúmenes totales del 6% y 1%, respectivamente.

Sector financiero

De acuerdo a la última información disponible proveniente del Banco Central de la República Argentina (BCRA) correspondiente al consolidado del cuarto trimestre de 2020, los bancos locales poseen un saldo de préstamos de \$ 24.475 millones, mientras que los depósitos que captaron ascendieron a \$ 58.639 millones. Esto significó un decrecimiento en los préstamos promedio otorgados en términos reales¹ del 0,7% durante el año y también un aumento del stock de depósitos de un 20,3%. Cabe destacar que, a nivel nacional, la dinámica analizada fue similar en cuanto a préstamos (caída del 0,9% real interanual) al igual que en lo que respecta a depósitos, los cuales crecieron (27,2% real interanual). La fuerte caída de la economía y el escaso dinamismo de la inversión, probablemente hayan sido los principales factores para explicar el menor nivel de colocación de préstamos del sistema financiero, tanto a nivel local como nacional.

Como resultado de la caída en los préstamos y el aumento de los depósitos se configuró un escenario de contracción de la relación préstamos/depósitos, la cual se replegó un 17% a lo largo del año, cayendo desde un promedio de 51% en el tercer trimestre de 2019 a 42% en 2020. Esto implica que por cada 100 pesos depositados en el sistema se prestaron 42 a los demandantes de crédito. Esta tendencia también se verificó a nivel nacional, donde el ratio mencionado pasó de 51% a 40%.

¹ Deflactado por IPC CREEBBA

En términos financieros Bahía Blanca representa el 0,74% del total de préstamos y el 0,71% de los depósitos del país (media 2020). Comparando con los coeficientes del año anterior se registró una contracción de la participación de la ciudad en el sector financiero nacional, dado que estos guarismos ascendían a 0,74% y 0,75%. De este modo, la localidad perdió, aproximadamente, 0,03 puntos porcentuales en la participación en el volumen financiero total promedio.

12,5%
Variación i.a. en términos reales de la apertura financiera para Bahía Blanca

2

Con la finalidad de extraer conclusiones acerca de la evolución de la situación del sistema financiero de Bahía Blanca, y compararla con otras ciudades del país, en la

Tabla 5 se analizan los indicadores correspondientes a distintas localidades.

Tabla 5: Resumen de indicadores financieros por localidad

consolidado al 4to trimestre 2020

	Préstamos (mill. \$)	Depósitos (mill. \$)	Préstamos / Depósitos (tasa)	Participación Nacional (%)	Préstamos (var. i.a.)	Depósitos (var. i.a.)	Préstamos / Depósitos (var. i.a.)
Bahía Blanca	24.475	58.639	0,42	0,72%	29%	-36%	0,09 p.p
CABA	1.462.556	4.229.325	0,35	49,18%	23%	-45%	0,16 p.p
Comodoro Rivadavia	14.787	46.103	0,32	0,53%	31%	-28%	0,02 p.p
Córdoba	96.356	300.466	0,32	3,43%	29%	-35%	0,06 p.p
La Plata	45.636	213.328	0,21	2,24%	21%	-31%	0,04 p.p
Mar del Plata	36.695	75.216	0,49	0,97%	29%	-29%	0,05 p.p
Neuquén	51.571	83.853	0,62	1,17%	15%	-33%	0,18 p.p
Rosario	122.809	173.480	0,71	2,56%	27%	-32%	0,11 p.p
Santa Rosa	10.980	35.696	0,31	0,40%	51%	-28%	-0,03 p.p
TOTAL NACIONAL	3.290.472	8.283.239	0,40	100,00%	29%	-40%	0,11 p.p

Nota: datos por departamento. Por ejemplo, en Bahía Blanca incluye información de las otras localidades como Cabildo, Cerri e Ing. White.

Fuente: elaboración propia en base a datos del BCRA

² La apertura financiera mide el tamaño del sistema financiero relativo al número de personas de la localidad. Se calcula como = (Préstamos + Depósitos) / Población.

Indicadores de la economía local, año 2020

Indicador	Variación anual	Observación	Fuente
Precios			
Inflación IPC-CREEBBA Nivel general	30,2%	inflación acumulada anual	IPC - CREEBBA
Inflación Núcleo	29,2%	inflación acumulada anual	IPC -CREEBBA
Inflación Regulados	23,9%	inflación acumulada anual	IPC -CREEBBA
Inflación Estacionales	55,1%	inflación acumulada anual	IPC -CREEBBA
Canasta Básica Alimentaria (CBA)	44,5%	variación interanual a diciembre 2020	CBT - CREEBBA
Canasta Básica Total (CBT)	40,8%	variación interanual a diciembre 2020	CBT - CREEBBA
Costo de la construcción local (\$)	41,7%	variación interanual promedio	Obras y Protagonistas
Costo de la construcción local (u\$s)	-4,4%	variación interanual promedio	Obras y Protagonistas
Mercado de trabajo			
Tasa de actividad Bahía Blanca-Cerri	42,7%	3 ^{er} trimestre 2020	INDEC-EPH
Tasa de ocupación Bahía Blanca-Cerri	39,9%	3 ^{er} trimestre 2020	INDEC-EPH
Tasa de desempleo Bahía Blanca-Cerri	6,4%	3 ^{er} trimestre 2020	INDEC-EPH
Índice de empleo privado Bahía Blanca	0,3%	variación interanual a diciembre 2020	Min. Trabajo - EIL
Tasa de empleo informal Bahía Blanca-Cerri	21,1%	3 ^{er} trimestre 2020	IPIL - CREEBBA
Tasa de empleo precario Bahía Blanca-Cerri	29,9%	3 ^{er} trimestre 2020	IPIL - CREEBBA
Salario real (Bahía Blanca)	6,6%	diciembre 2020 vs diciembre 2019	ISAL - CREEBBA
Sector financiero			
Depósitos reales (privado + público)	20,3%	variación interanual al 4 ^{er} trim. de 2020	BCRA e IPC-CREEBBA
Préstamos reales (privado + público)	-0,7%	variación interanual al 4 ^{er} trim. de 2020	BCRA e IPC-CREEBBA
Relación préstamos/depositos	-0,09 p.p.	diferencia interanual al 4 ^{er} trim. de 2020	BCRA
Mercado automotor			
Parque automotor	0,8%	variación interanual 2020 vs. 2019	DNRPA
Patentamientos de automóviles	-11,0%	variación interanual 2020 vs. 2019	DNRPA
Transferencias de automóviles usados	-12,0%	variación interanual 2020 vs. 2019	DNRPA
Construcción			
Superficie autorizada "con permiso"	-33,4%	variación interanual 2020	MBB - Catastro
Permisos expedidos	-23,6%	variación interanual 2020	MBB - Catastro
Permisos expedidos a viviendas	-27,2%	variación interanual 2020	MBB - Catastro
Permisos expedidos a locales	-36,9%	variación interanual 2020	MBB - Catastro
Escrituras inscriptas	-17,2%	variación interanual 2020	Colegio de Escribanos Bs. As.
Inversión estimada en construcción (\$)	-0,2%	variación interanual 2020	CREEBBA
Inversión estimada en construcción (u\$s)	-35,4%	variación interanual 2020	CREEBBA
Sector portuario (Bahía Blanca y Coronel Rosales)			
Movimiento de cargas (tn)	-6,3%	variación interanual 2020	CGPBB
Movimiento de granos (tn)	-16,4%	variación interanual 2020	CGPBB
Buques	-8,0%	variación interanual 2020	CGPBB

CREEBBA





ANÁLISIS DE COYUNTURA

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
CANASTAS DE CONSUMO
INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS
MERCADO INMOBILIARIO

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Índice de Precios al Consumidor

Durante los meses de diciembre de 2020 y enero 2021, la variación acumulada del Índice de Precios (IPC CREEBBA) fue del 7,2%. Este porcentaje resulta superior en 0,6 puntos porcentuales respecto al período octubre-noviembre de 2020.

En los meses analizados el capítulo con el mayor aumento fue **Transporte y comunicaciones** (11,4%). Este resultado se debió, principalmente, a variaciones en combustibles y lubricantes (15,7%), automóviles (11,5%), telefonía (9,5%), cubiertas, repuestos y reparaciones (4,5%) y seguros, estacionamiento y otros servicios (3,6%)

El capítulo **Alimentos y Bebidas** (el cual posee la mayor ponderación dentro del Índice General) exhibió un crecimiento del 7,8% en el bimestre estudiado. Los mayores aumentos se registraron en frutas frescas (39,7%), carne de ave fresca (24,5%), carne vacuna fresca (23,5%) y refrigerio (21,7%).

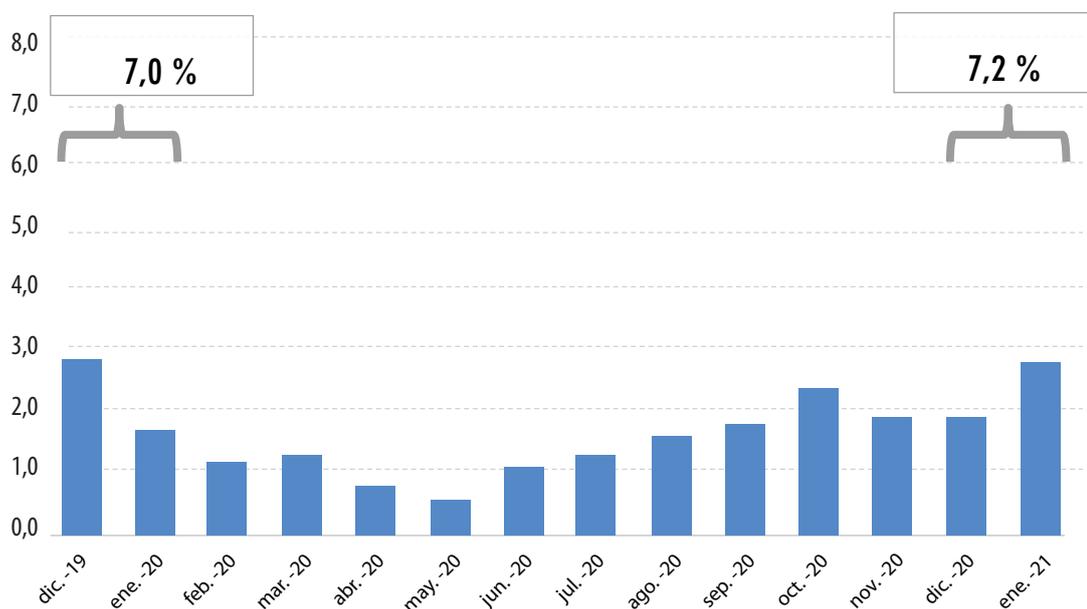
La categoría **Esparcimiento** mostró un incremento del 6,4% en diciembre y enero. Los subgrupos con mayores aumentos, fueron hotel y excursiones (12,4%), diarios (10,6%) y revistas (5,9%).

En referencia a las categorías que posee el IPC, la inflación Estacional evidenció el mayor crecimiento (7,2%), siendo frutas frescas, hotel y excursiones, ropa exterior para hombre y calzado de mujer, los principales productos que aumentaron sus precios. Por otro lado, los **Bienes y Servicios Regulados** presentaron un crecimiento del 4,8%, donde las principales subas se observaron en combustibles y lubricantes, telefonía y ómnibus de corta distancia. Por último, la categoría Núcleo presentó la menor variación (4,7%) para el período analizado..

Canastas Básicas de Consumo

A lo largo de los meses de diciembre de 2020 y enero del corriente año la Canasta Básica Alimentaria (CBA), la cual define la línea de indigencia, se encareció en un 11%. Asimismo, el costo de la Canasta Básica Total (CBT), que delimita la línea de pobreza, se incrementó en un 12% durante el mismo período bajo análisis. Se puede observar que, tanto la variación de la CBA como de la CBT son superiores al incremento de precios minoristas medido por el IPC CREEBBA, que en dicho bimestre arrojó un 7,2%.

Gráfico 1. Variación mensual del IPC CREEBBA



Fuente: IPC-CREEBBA.

Durante el mes de enero de 2021, una Familia Tipo 2 (padre, madre y dos hijos en edad escolar) necesitó ingresos mensuales por \$ 59.971 para no ser catalogada pobre (CBT) y \$ 25.519 para no caer debajo de la línea de indigencia (CBA).

Comercio, Industria y Servicios de Bahía Blanca

Durante el bimestre noviembre-diciembre, la actividad de las empresas de Bahía Blanca repuntó respecto al bimestre anterior. El saldo de respuesta del indicador de situación general es calificado como **normal** (bajo los parámetros de medición del CREEBBA) pasando su valor de -15 a -1. A pesar de la mejora, se trata del decimoctavo bimestre consecutivo que muestra resultados negativos para este indicador. Sin embargo, se puede resaltar que el bimestre analizado es el de mejor resultado durante el año 2020.

Comparando la situación general actual respecto al mismo período del año anterior (septiembre-octubre 2019), los empresarios manifestaron encontrarse por debajo del nivel de actividad.

En cuanto al indicador del nivel de ventas, el mismo presentó una mejora respecto al bimestre anterior, aunque manteniendo valores negativos en su saldo de respuesta. Esto se debió, en cierto modo, según declaran los consultados, a un aumento en la intención de compra a pesar de que algunas ventas no se concretaron por la falta de mercadería. Al momento de referirse a las expectativas, tanto en el caso de las generales como las sectoriales, los encuestados mantienen una postura pesimista aún más profunda en comparación al bimestre anterior. Al momento de referirse a las expectativas generales y sectoriales, los encuestados exhiben una postura pesimista.

Por otro lado, persistió durante el bimestre noviembre-diciembre la tendencia a mantenerse con sus planteles de personal fijo en un 78% de los encuestados.

Al realizar un análisis desagregado se desprende que dos sectores (**Industria y Servicios**) presentaron saldos de respuesta negativos en el indicador que mide su nivel de actividad respecto al bimestre previo. En cambio, el sector Comercial mostró valores positivos, observándose un progreso respecto a los meses anteriores.

Asimismo se evidenció que **Comercio y Servicios** obtuvieron un repunte en su nivel de ventas en relación al bimestre anterior, mostrando un saldo de respuesta positivo. En el caso de la industria ocurrió una caída en su nivel de comercialización.

En síntesis, a pesar de la recuperación observada, el año cerró con una tendencia **normal**, aunque la situación general continúa manteniendo saldos de respuesta con resultados negativos por décimo octavo bimestre consecutivo. El nivel de ventas no pudo recuperar valores positivos y los encuestados mantienen expectativas desalentadoras para los meses venideros, tanto a nivel general como sectorial, como consecuencia de la inestabilidad económica y poca confianza en una recuperación durante el 2021. Cabe resaltar que a lo largo del año los empresarios intentaron sostener el nivel de empleo.

Mercado inmobiliario

El sector inmobiliario en la localidad de Bahía Blanca mostró una tendencia **regular** en el caso de compraventa y **normal** para alquileres durante el bimestre noviembre-diciembre (según parámetros CREEBBA), mostrando igual situación en el caso del rubro compraventa y una recuperación en el caso de los alquileres.

Analizando las respuestas de los agentes inmobiliarios, el 46% espera que la situación económica general empeore en los próximos meses, mientras que el 54% sostiene que se mantendrá igual. Es importante resaltar que en ningún caso se espera una mejora. Examinando por rubro, la mayoría de las categorías de compraventa presentaron una tendencia **regular**. Departamentos de 2 dormitorios y lotes para casas y chalets mostraron una tendencia **normal**. Por último, depósitos evidenció una tendencia desalentadora.

En comparación a septiembre y octubre, la mayoría de las categorías de compraventa presentaron una tendencia **regular**. Lotes para casas y chalets revelaron una tendencia **normal** mientras que para locales fue desalentadora.

Teniendo en cuenta las expectativas para compraventa, las mismas mostraron que el 54% de los encuestados no espera cambios radicales en el mediano plazo y el 46% prevé un descenso en el nivel de actividad. Estos resultados repiten lo observado sobre la situación económica a nivel general.

A lo largo del último bimestre de 2020, el rubro **Alquileres** mostró una tendencia **normal** en la mayor parte de sus categorías. Únicamente locales y cocheras presentaron una tendencia **regular**. Además, en el caso de los depósitos el resultado fue desalentador.

En cuanto a la cantidad de contratos de alquiler, ha sido menor en términos interanuales para la mayoría de las categorías. Las casas y chalets presentaron una cantidad de contratos similar a igual bimestre de 2019, repitiendo lo ocurrido durante septiembre y octubre.

El precio en pesos de los alquileres, en términos interanuales, presentó valores mayores para la mayoría de las categorías, siendo similares exclusivamente en el caso de locales y depósitos.

Las expectativas, respecto al segmento locativo, revelaron que el 92% de los consultados consideró que la situación seguirá dentro de los niveles vigentes. El 8% restante aguarda una recuperación en la actividad del rubro.

En definitiva, durante el bimestre noviembre-diciembre, se encontró una situación **regular** para compraventa y normal para alquiler. Los consultados manifestaron preocupación, dada la incertidumbre actual y como se irá desarrollando el año, sobre todo con el tipo de cambio, dado que afecta las operaciones de compraventa de inmuebles. A pesar de que la pandemia generó un interés en los clientes por lotes y casas con jardín, aún no se concretaron la mayor parte de las transacciones. En el caso de los alquileres, resulta evidente que locales y depósitos han sido los más afectados por la coyuntura económica y se registra un exceso de oferta respecto a departamentos de 1 dormitorio y funcionales.

Asimismo, los encuestados afirmaron que ha disminuido la rentabilidad de los alquileres en la ciudad. A partir de lo mencionado, las expectativas no son alentadoras puesto que la mayor parte de los empresarios no aguardan algún tipo de recuperación.

Comercio, Industria y Servicios de la Región

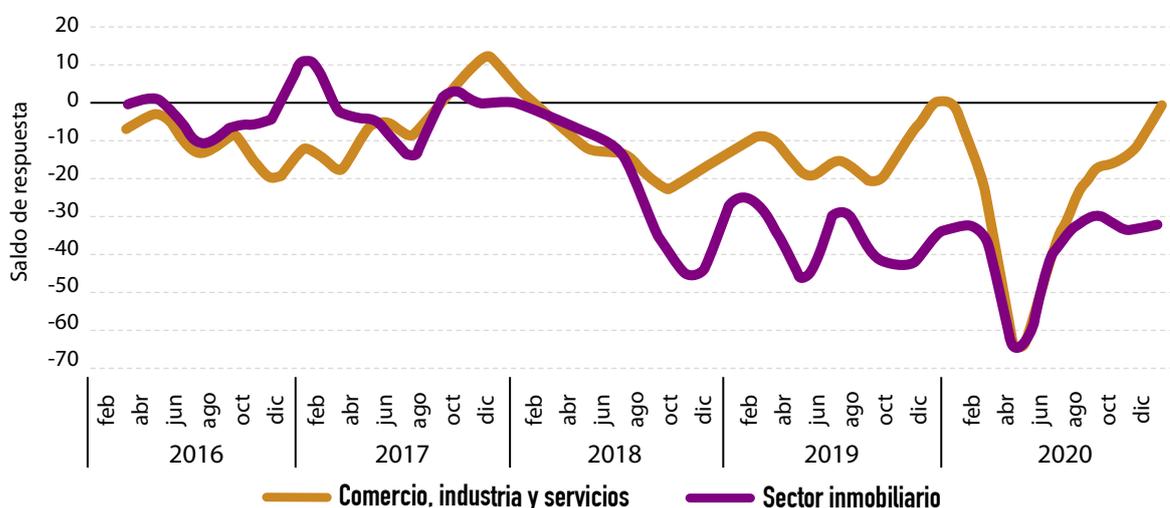
Durante el bimestre noviembre-diciembre, la situación general de la Región (donde se consideran las localidades de Punta Alta, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Puan y Pigüé), mostró un saldo de respuesta considerado como **normal** (según parámetros CREEB-BA) respecto al bimestre anterior. Este resultado representa la misma tendencia observada durante septiembre y octubre.

La situación general, en términos interanuales, arrojó como resultado una caída respecto a igual período de 2019, aunque en una menor proporción si se considera los resultados del bimestre anterior.

El saldo de respuesta para las expectativas generales mostró malos resultados para la economía en su totalidad. Sin embargo, en términos sectoriales, la visión resulta más optimista con valores positivos para el saldo de respuesta.

El nivel de ventas (respecto al bimestre anterior) mostró una caída, aunque en menor medida si se observan los valores de septiembre y octubre.

Gráfico 2. Situación general Comercio, Industria y servicios y Sector inmobiliario de Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional.

Se debe resaltar que este hecho viene sucediéndose desde inicios del año 2020.

En relación al plantel del personal, los empresarios continúan manteniendo el nivel de empleo al igual que el bimestre anterior.

En términos sectoriales, la situación general respecto al bimestre previo exhibe un resultado normal para **Servicio e Industria**. En el caso del **Comercio** se exhibe una situación **buena**, confirmando la recuperación de este rubro por segundo bimestre consecutivo.

Considerando las expectativas, tanto a nivel general como sectorial, el sector de **Servicios** posee una visión pesimista respecto al futuro. En el caso de la **Industria**, los consultados son positivos a nivel sectorial pero no ocurre lo mismo a nivel general. Por último, el sector comercial es optimista a nivel sectorial y general.

En cuanto al nivel de ventas, respecto al bimestre previo, se observan caídas en **Industria y Servicio**. En el caso del comercio, las ventas crecieron respecto al bimestre anterior.

En resumen, la actividad económica general en la Región exhibe una situación de recuperación al igual que los meses previos. Las expectativas son alentadoras a nivel sectorial aunque no en términos generales. Sin embargo se puede destacar que más allá del repunte generalizado en la Región, Punta Alta no logra recuperarse, siendo la localidad más grande de la región luego de Bahía Blanca.

A nivel sectorial, **Servicios** es el más afectado a lo largo del bimestre. A pesar de que las actividades turísticas están comenzando a retomarse, en muchos casos hoteles y agencias de turismo continúan con un nivel de actividad bajo. El sector comercial es el que mejores resultados presenta durante el bimestre, tanto en el nivel de ventas como en las demás variables analizadas.

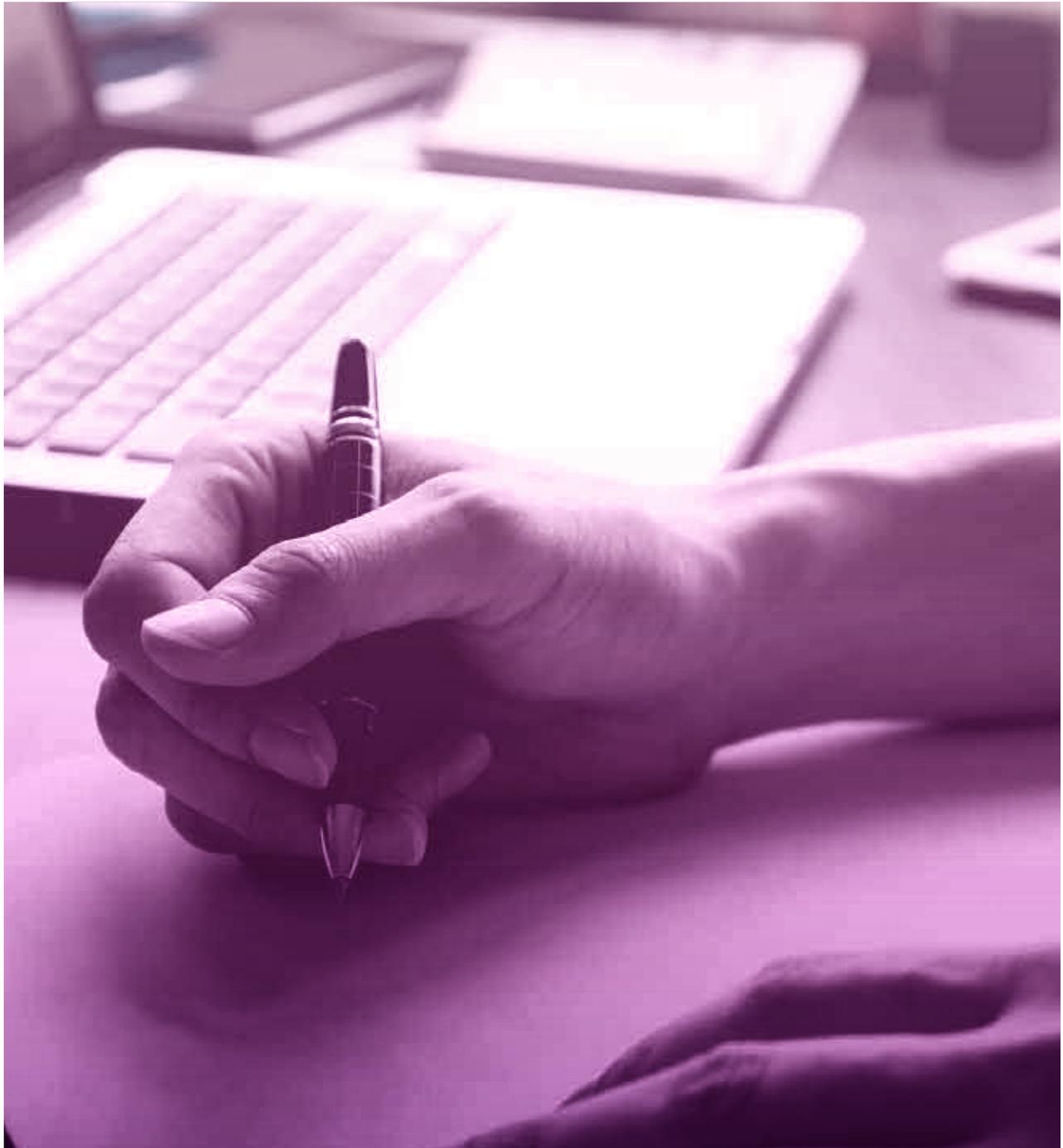
Gráfico 3. Resumen de la situación general Comercio, Industria y Servicios de la Región



Fuente: Informe Económico Regional.

CREEBBA





APORTES COMPLEMENTARIOS

**LOS CAMINOS PENDIENTES DE LAS MICROFINANZAS
EN ARGENTINA**

Por Hernán Pedro Vigier, María Belén Guercio
y Lisana Belén Martínez

LOS CAMINOS PENDIENTES DE LAS MICROFINANZAS EN ARGENTINA



Por HERNÁN PEDRO VIGIER

Lic. en Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS)

Doctor en Dirección y Administración de Empresas, Universidad Rovira i Virgili

Profesor Titular Universidad Provincial del Sudoeste (UPSO) -UNS



Por MARÍA BELÉN GUERCIO

Lic. en Economía, UNS

Doctora en Economía y Empresas, Universidad Rovira i Virgili

Profesora Adjunta UPSO



Por LISANA BELÉN MARTÍNEZ

Lic. en Economía, Universidad Nacional del Sur (UNS)

Máster en Dirección Estratégica de la Empresa, Universidad Rovira i Virgili

Doctora en Economía y Empresa, Universidad Rovira i Virgili

Asistente de Docencia (UNS)

Jefe de Trabajos Prácticos (UPSO)

INTRODUCCIÓN

Las microfinanzas y en especial el microcrédito han sido llamados a ser, en algún sentido, una de las esperanzas para la salida de la pobreza, tanto en los países pobres como en los emergentes. Nacidas a partir de las experiencias de Muhammad Yunus en Bangladesh en los años 70, han experimentado en nuestro país diferentes ciclos e intervenciones, que las dejan todavía con muchas asignaturas pendientes.

En términos generales, las microfinanzas se definen como la provisión de servicios financieros a personas de bajos ingresos que son excluidos por el sistema formal de crédito (Delfiner, Pailhé y Perón, 2006; Bekerman, 2008; Giardili, 2012; Grandes, 2014). Los servicios que incluyen pueden ser pequeños préstamos para uso comercial o personal (microcréditos), depósitos, medios de pago y seguros, entre otros (Pailhé en Bukstein, 2007); no obstante, la herramienta más difundida son los microcréditos. Las instituciones que llevan a cabo estas actividades son denominadas Instituciones Microfinancieras (IMFs).

En la Argentina, las microfinanzas presentan un bajo desarrollo respecto a otros países de la región como ser Chile, Bolivia, Colombia y Perú (PNUD, 2005; Delfiner y Perón, 2007; Ferreyra, 2014) y se especializan en atender solo microcréditos (Grandes, Maritarena y Fariña, 2010). De acuerdo a la información presentada por *Mix Market*¹ en 2017, las tres IMFs argentinas registradas

en dicha asociación presentaban una cartera activa de 22.100 prestatarios por un total de U\$D 19.480.000. Estos datos son considerablemente bajos si se los compara con el desempeño de las microfinanzas en otros países de la región. Particularmente, las tres IMFs chilenas, reportan una cartera activa de 350.000 prestatarios por un total de U\$D 2.50 billones; en Brasil 13 IMFs alcanzan 2.090.000 prestatarios y con casi un billón de U\$D; en Perú con 41 IMFs, atienden a 4.921.000 prestatarios y alcanzan un valor de U\$D 1,25 billones.



¹ *Mix Market* es una institución dedicada a fortalecer el sector microfinanciero, con datos de desempeño financiero y social provenientes de más de 2000 IMFs. <http://www.mixmarket.org/>

Sin embargo la información de *Mix Market* no incluye en Argentina a la red de IMFs que se encuentran vinculadas a la órbita pública, a través de los dos fondos que proveen asistencia financiera a estas instituciones, ellos son, el FONCAP (o conocido también como Impulso Argentino -dependiente del Ministerio de Economía-) y la Comisión Nacional de Microcrédito (conocido como CONAMI), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social. Ambos fondos se vinculan con un conjunto de IMFs que cumplen el papel de prestatarios de última instancia, con un fuerte vínculo con actores de la economía social. En algunos años ambas redes ocupaban una extensa cantidad de instituciones que llegaron a superar varios cientos. Sin embargo, en estos últimos años, por cuestiones de diferente tipo estas redes se han contraído, y han demostrado serias dificultades de sostenibilidad de largo plazo de este tipo de instituciones.

En el Cuadro N° 1 que se presenta a continuación, se aprecia el muy bajo desarrollo del microcrédito en Argentina. Más allá de la parcialidad resultante de la información faltante (*Mix Market* no incluye las IMFs que son fondeadas con los fondos públicos), se observa un bajo nivel de la demanda efectiva de microcréditos. Algunos autores responsabilizan esta situación a factores principalmente culturales y políticos (Bekerman y

Cataife, 2004). Por estas razones, las IMFs deben crear su propia demanda y ser acompañadas de políticas públicas para incentivar el acceso al microcrédito. En esa misma perspectiva, diversos autores (Navajas y Tejerina, 2006; Grandes y Satorre, 2011; entre otros) han intentado estimar la demanda potencial de microcréditos en la Argentina y coinciden que, considerando esta potencialidad, habría un exceso de demanda. En ese mismo sentido, Carballo y Grandes (2013), a partir de una estimación realizada con datos extraídos del estudio anual de la deuda social que realiza la UCA, estimaron que la demanda potencial estaría cubierta en solo 3,48% en relación a la oferta. En concordancia, los relevamientos sobre el sector microfinanciero argentino, sostienen que si bien el mercado podría llegar a crecer, no obstante, sus instituciones aún están en un proceso de maduración y consolidación.

En este sentido, no es fácil discernir si el bajo desarrollo de las microfinanzas en nuestro país se debe a la presencia de fallas de mercado (ineficiencias en la oferta y demanda), fallas de gobierno (inefectividad de la política pública, deficiencias en la regulación del sector de las microfinanzas, o limitaciones e indefiniciones legales) o simplemente cuestiones técnicas (tecnología y personal calificado).

Cuadro 1. Principales indicadores del Microcrédito en Sudamérica según *Mix Market*

Métricas operativas clave por país										
País	Año fiscal	Cantidad de instituciones prestatarias	Oficinas	Personal	Oficiales de préstamo	Número de prestatarios activos '000	Porcentaje de mujeres prestatarias	Número de préstamos pendientes '000	Cartera bruta de préstamos (USD) millones	Saldo promedio del préstamo por prestatario (USD)
Argentina	2017	3	27	212	76	22,1	80%	24,7	18,5	840
	2016	5	30	220	74	21,7	77%	32,3	27,0	662
Bolivia	2017	18	1.167	20.317	586	1.321,3	56%	1.384,3	10.636,5	8,05
	2016	18	1.048	18.247	5.766	1.242,1	56%	1.311,4	7.303,8	5,88
Brasil	2017	13	601	6.384	3.342	2.090,8	58%	2.178,8	998,6	477
	2016	18	1.048	9.449	4.178	3.454,6	60%	3.489,4	2.616,7	753
Chile	2017	3	350	2.002	903	350,0	56%	541,0	2.540,0	7.258
	2016	3	317	1.953	859	331,9	56%	494,3	2.155,9	6.375
Colombia	2017	21	1.454	25.879	8.106	2.743,1	57%	3.021,3	6.334,6	2.305
	2016	21	1.434	26.024	8.316	2.782,7	57%	2.316,3	6.001,4	2.156
República Dominicana	2017	2	9	213	70	29,9	72%	30,1	44,6	1.494
	2016	5	207	3.015	116	466,5	58%	536,9	516,7	918
Ecuador	2017	45	771	9.106	3.053	1.311,5	50%	1.485,6	5.552,5	4.059
	2016	47	759	8.826	3	1.301,7	50%	1.433,4	4.861,2	3,53
Paraguay	2017	1	26	387	143	18,1	49%	20,7	99,1	5.478
	2016	4	202	3.737	908	680,5	45%	838,9	1.466,9	1.944
Perú	2017	41	2.279	46.585	12.052	4.921,4	49%	2.473,4	12.443,3	2.505
	2016	44	2.127	45.514	13.099	4.527,6	55%	2.330,0	10.666,9	2,33
Venezuela	2017	1							918,5	
	2016	1							735,1	

Fuente: *Global Outreach & Financial Performance Benchmark- Report - 2017-2018.*

Los problemas que son estrictamente de mercado pueden sintetizarse de la siguiente manera. En el caso de la demanda, los estudios indican un gran potencial que no es satisfecho por el mercado. Posiblemente, por la naturaleza de la demanda, haya problemas de desconexión con la oferta, o quizá también, por la complejidad del fenómeno, haya problemas de información o capacitación de los demandantes. Una gran porción de los demandantes del mercado de microcrédito se compone por personas de bajos recursos económicos, donde también priman bajos niveles de formación e información, que puede redundar en alguna situación demanda oculta. Los problemas de oferta poseen otras complejidades. Como ya se mencionó las IMFs en Argentina tienen dos procedencias. Un grupo lo componen instituciones privadas, de distinta forma jurídica, que poseen autofinanciamiento, razonables condiciones de sostenibilidad, las cuales algunas de ellas se encuentran registradas en *Mix Market*, y han permanecido un considerable tiempo en el mercado. El otro grupo de oferentes de fondos son mayormente ONGs, que se financian con fondos públicos (FONCAP y CONAMI) y que por la naturaleza de las operaciones que realizan poseen restricciones de sostenibilidad², los que las hace débiles en términos de su permanencia en el mercado. Esto provoca que la oferta de microcréditos contenga elevada inestabilidad por esta razón.

La regulación del microcrédito en Argentina no ha ayudado mucho a esta situación. En el año 2006, a partir de la sanción de la Ley 26.117, se establece el primer marco regulatorio para este tipo de instituciones. No obstante, la norma se considera insuficiente por diversos motivos. En primera instancia, solo se considera el microcrédito destinado a actores de la economía social, cuando en realidad hay muchos otros individuos y microempresas que no necesariamente se insertan en ese segmento. La Ley crea la Comisión Nacional de Microcrédito, en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Social (CONAMI); y con ella se crea el fondo de atención financiera a las IMFs. No obstante, no se incorpora o consideran otros programas de microcrédito en otros ámbitos públicos, como lo es el FONCAP.

Esto provocó que el mismo estado, disponga de dos fondos similares, con fines parecidos, que se gestionan independientemente. La ley tampoco permite que las IMFs obtengan recursos de fuentes de terceras personas o instituciones, lo que deja afuera a las mismas del marco normativo de las regulaciones prudenciales. Finalmente, la ley mencionada tampoco establece una forma jurídica particular para las IMFs, lo que redundará en una diversidad de formas jurídicas, con diferente situación fiscal, objetivos y forma organizacional.

El bajo desarrollo del microcrédito en Argentina también encuentra parte de su explicación en los problemas recurrentes de inestabilidad económica financiera, que repercute en un sistema financiero con baja profundidad y con dificultades en las estrategias de gestión, principalmente cuando algunos de los proveedores de fondos no poseen objetivos exclusivamente pecuniarios. No obstante, a la hora de asignar responsabilidades, aparecen otras razones vinculadas con el bajo profesionalismo de la oferta en este segmento (la mayoría de las IMFs que se financian con fondos públicos se conforman por personas vocacionales con bajo conocimiento en finanzas); como así también, por limitaciones tecnológicas de estos oferentes. Más allá de que estamos presenciando el boom de las denominadas *Fintech*³, todavía los segmentos de la demanda, vinculadas con el microcrédito, están bastante lejos de las innovaciones tecnológicas de las *Fintech*, quedando fuera del alcance de personas de bajos recursos económicos.

El microcrédito y las microfinanzas en Argentina tienen un largo camino por recorrer. La revisión del marco normativo, la homogeneización de las políticas públicas, la instauración de un sistema de normas prudenciales que permitan un control más efectivo como así también su incorporación a la captación de ahorro público, la creación de una forma jurídica específicas son, entre otras, muchas de las modificaciones a incorporar a este sistema. El desarrollo de este segmento financiero, con su consecuente efecto sobre la inclusión financiera es un cambio que pronto requiere la economía argentina.

² Estas organizaciones deben prestar fondos con muy bajo *spread*, generalmente a tasas bajas y fijas, lo que provoca dificultades para financiar los costos de operación de las mismas.

³ Se denominan *Fintech* a empresas financieras que se enlazan con la demanda a través de plataformas tecnológicas.

Bibliografía

- **BEKERMAN, M.** (2008). *“Las microfinanzas y sus desafíos en la Argentina”*. Iniciativa para la Transparencia Financiera, Documento n° 36.
- **BEKERMAN, M. y CATAIFE, G.** (2004). *“Las microfinanzas en la Argentina: Teorías y experiencias”*. Problemas del Desarrollo: Revista Latinoamericana de Economía vol. 35, N° 136.
- **ORAZI, S.; MARTINEZ, L; VIGIER, H.** (2020). *“Las microfinanzas en Argentina: una revisión sistemática de la literatura”*. Revista Científica *“Visión de Futuro”*, vol. 24, núm. 1
- **CARBALLO, I. E. y GRANDES, M.** (2013). *“Nuevas estimaciones de la demanda potencial de Microcréditos Argentina en 2011”*. Documento de Trabajo de la Escuela de Negocios de la UCA N° 9. DELFINER, M. y PERÓN, S. (2007). *“Los bancos comerciales y las microfinanzas”*. Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigación y Planificación Normativa, Subgerencia General de Normas.
- **DELFINER, M., PAILHE, C., PERÓN, S.** (2006). *“Microfinanzas: un análisis de experiencias y alternativas de regulación”*. Banco Central de la República Argentina, Gerencia de Investigación y Planificación Normativa, Subgerencia General de Normas.
- **FERREYRA, I. D.** (2014). *“La gestión asociada del Programa Nacional de Promoción del Microcrédito para el Desarrollo de la Economía Social: oportunidades para una evaluación participativa”*. XIX Congreso Internacional CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Quito, Ecuador
- **GIARDILI, S.** (2012). *“El Costo del Capital y las Microfinanzas. Evidencia para Argentina”*. (Doctoral dissertation), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. Director: Ricardo Bebczuk.
- **GRANDES, M.** (2014). *“Microfinanzas en la Argentina”*. Temas Grupo Editorial, 1era edición. ISBN 978-987-1826-86-5.
- **GRANDES, M. y SATORRE, M.** (2011). *“¿Cuál es y cómo se caracteriza la demanda potencial de microcréditos en Argentina? Nuevas estimaciones”*. Documento de Trabajo de la Escuela de Negocios de la UCA N° 7.
- **GRANDES, M., MARITARENA, A., FARIÑA, F.** (2010). *“¿Y dónde está la demanda? Una nueva metodología para cuantificar y caracterizar la demanda potencial por microcréditos en Argentina”*. Documento de Trabajo de la Escuela de Negocios de la Universidad Católica Argentina n° 5.

▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

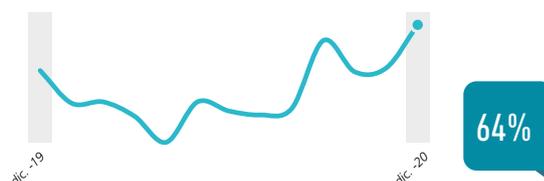
CONSTRUCCIÓN AUTORIZADA



Construcción autorizada (permisos)

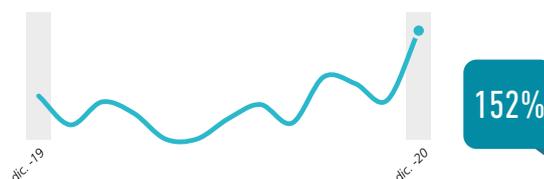
En diciembre de 2020 se otorgaron 90 permisos de construcción, lo que implica un crecimiento del 58% en relación al mes previo. En términos interanuales, este guarismo representa una expansión del 64%. Para observar un dato similar hay que retrotraerse a diciembre de 2017, mes en el que se otorgaron 118 permisos. Al margen del dinamismo del último tramo del año, se registraron 23,6% menos permisos que el año previo.

VARIACIÓN INTERANUAL



Superficie habilitada para construcción (m²)

La superficie habilitada por el municipio local ascendió en diciembre a 21.913 m², es decir, un 181% más en relación al mes anterior y 152% respecto de diciembre de 2019. En línea con la situación de los permisos, se autorizaron 28,4% metros menos para la construcción a lo largo de 2020.



MERCADO AUTOMOTOR



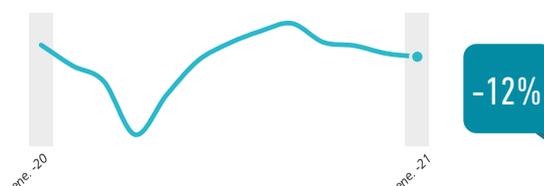
Venta de automóviles 0 km (unidades)

En enero de 2021 se patentaron 386 unidades, lo que implica un crecimiento del 37% respecto al mes anterior. Si se compara con el mismo mes del año pasado la variación se ubica en 27%.



Transferencia de vehículos usados (unidades)

En el mercado de usados (transferencias) se registraron 1.277 transferencias en enero del corriente año. Esto significa una variación negativa que asciende al 4% en comparación con diciembre, en tanto que, comparado con el mismo mes del año anterior, significa una contracción del 12%.

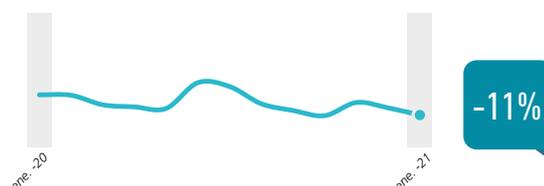


SECTOR FINANCIERO



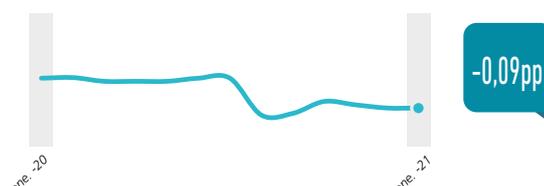
Préstamos otorgados (\$ constante)

En enero, el stock de préstamos otorgados ascendió a \$ 6.193 millones en términos constantes, retrocediendo un 11% en términos interanuales. Por otro lado, se advierte una variación del -4% en términos mensuales.



Relación préstamos/depositos (ratio)

En enero los depósitos cayeron, en términos reales, en torno al 4% intermensual al registrarse \$14.970 en valores constantes. En contraste, crecieron un 8,6% en relación al mismo mes del año anterior. El ratio préstamos/depositos del sistema financiero local se mantuvo sin variaciones respecto del mes anterior y 0,09 puntos porcentuales en los últimos doce meses. Por último, se puede decir que cada \$100 depositados en las instituciones financieras bahienses, \$ 41 circulan en el mercado en forma de préstamos.



▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

MERCADO DE TRABAJO



VARIACIÓN INTERANUAL

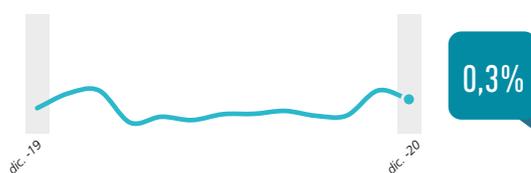
Tasa de desempleo Bahía Blanca - Cerri (%)

El desempleo se ubicó en el 3er trimestre de 2020 (último dato disponible) en 6,4%, lo que representa, aproximadamente, 9.000 personas según estimaciones del INDEC. El guarismo del presente trimestre implica una caída de 2.5 p.p en relación al período anterior y 1.6 p.p en términos interanuales.



Empleo registrado en el sector privado (índice)

En diciembre (último dato disponible), el empleo registrado en el sector privado bahiense se contrajo marginalmente en -0,3% en relación al mes anterior. En la comparación interanual se advierte un leve crecimiento del 0,3%.



SECTOR AGROPECUARIO



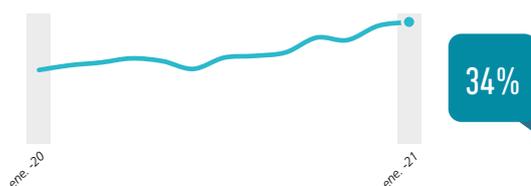
Precio de venta del ternero en remate feria (\$ constante)

En el mes de enero, el precio del ternero en valores constantes (aislando la inflación) se retrajo un 4% en comparación al mes anterior, mientras que en términos interanuales se observa un incremento del 41%. Este precio (\$ 50,3/kg en valores constantes) es uno de los más altos de los últimos meses.



Valor trigo disponible (\$/constantes)

El precio doméstico del trigo, aislando los efectos de la inflación, mostró en enero un crecimiento del 2% respecto al mes anterior, en tanto que en términos interanuales se expandió un 34%. Al margen del alza en este cereal, el precio de los cereales y oleaginosas en general vienen experimentando importantes incrementos en los últimos meses.

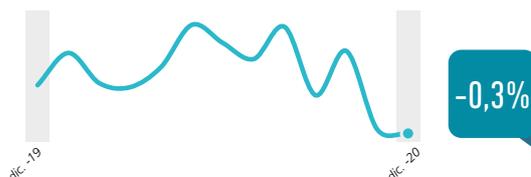


PUERTO BAHÍA BLANCA / CORONEL ROSALES



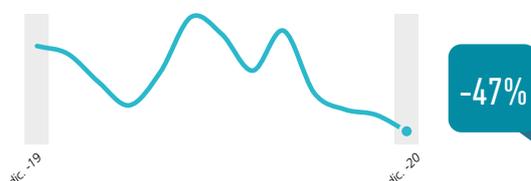
Movimiento de buques (unidades)

En el mes de diciembre transitaron 39 buques, significando una caída con respecto al mes anterior de 0,05%. Además se advierte un descenso en términos interanuales del 0,3%.



Tráfico portuario de mercadería (toneladas)

El movimiento de mercaderías experimentó en diciembre una contracción del 15% en relación al mes anterior. Por su parte, en términos interanuales, se observó una caída del 47%. En el mes en cuestión se movilizaron 1,1 millones de tn. Del total movilizado, 875 mil tn corresponden a productos inflamables y petroquímicos.



CREEBBA



iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

EDICIÓN NÚMERO: 166 - FEBRERO 2021



BOLSA
DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

L1Coop
AÑOS

Avanzamos juntos construyendo futuro



COOPERATIVA
OBRERA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



VALIANT
ASSET MANAGEMENT

BAHÍA
MUNICIPIO DE BAHIA BLANCA

P
PROFERTIL


PUERTO
BAHÍA BLANCA
CONSORCIO DE GESTIÓN
DEL PUERTO DE BAHÍA BLANCA

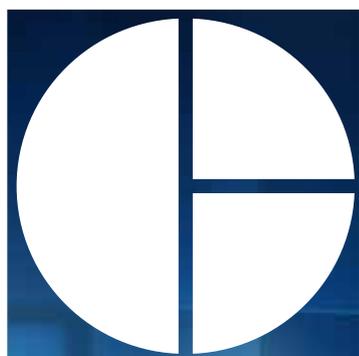


REX
COMUNICACIONES INTEGRADAS
Publicidad y mucho más

INDICADORES

ACTIVIDAD

ECONÓMICA



CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, CREEBBA, fundado en octubre de 1991, es un organismo de investigación privado, independiente, apolítico y sin fines de lucro. Su actividad está orientada por el estudio crítico, el trabajo reflexivo, el rigor analítico y metodológico, y la independencia de todo interés particular inmediato.

El CREEBBA nació en el ámbito de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Posteriormente, prestigiosas empresas e instituciones se sumaron a esta iniciativa, constituyéndose en patrocinantes del Centro. Desde el inicio de sus tareas, esta casa de estudios mantiene un estrecho vínculo con entidades y centros de investigación de todo el país.